

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

19-25 de marzo de 2021

elcultural.com

Valcárcel Medina  
Xavier Güell  
Diego Doncel



## Versos inéditos que salen de casa

Celebramos el Día de la Poesía con los últimos  
poemas de doce de nuestros mejores escritores

EL  MUNDO





DE LA AUTORA DE CIRCE.  
UNA EPOPEYA INOLVIDABLE

LA CANCIÓN DE

# AQUILES

UNA NOVELA DE

MADELINE MILLER

AdN



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

# Rafael Alberti en la escondida trinchera de Ibiza

**D**urante una cena en casa con Rafael Alberti, María Asunción Mateo y otros personajes literarios, el poeta me pidió un papel grande y, sentado junto a mi mesa de trabajo en la biblioteca, escribió con mano firme un soneto en honor de su amada. Lo publiqué en el ABC verdadero en una doble página, reproduciendo la bella grafía del autor de *Diálogo entre Venus y Priapo*. En ese espléndido soneto, Rafael Alberti escribió:

*Sabes tanto de mí, que yo mismo quisiera / repetir con tus labios mi propia poesía, / elegir un pasaje de mi vida primera: / un cometa en la playa, peinado por Sofía.*

*No tengo que esperar ni que decirte espera / a ver en la memoria de la melancolía, / los pinares de Ibiza, la escondida*

*trinchera, / el lento amanecer, sin que llegara el día.*

*Y luego, amor, y luego ver que la vida avanza / plena de abiertos años y plena de colores, / sin final, no cerrada al sol por ningún muro.*

*Tú sabes bien que en mí no muere la esperanza, / que los años en mí no son hojas, son flores, / que nunca soy pasado, sino siempre futuro.*

Le pregunté a Rafael la significación de los versos en los que hablaba de Ibiza y nos explicó cómo se refugió en una cueva —la escondida trinchera— para salvarse de las tropas franquistas. Ricardo F. Colmenero ha publicado ahora en el diario *El Mundo* una excelente información en la que completa la versión que nos dio Alberti, como la ocultación

primera del poeta y María Teresa León en una higuera, así como un verso que el poeta escribió en su exilio argentino: “Azul se estira Ibiza. Allí fui prisionero en un monte de pinos”.

Antonio Colinas, poeta extraordinario que debería sentarse en un sillón de la Real Academia Española, ha contribuido a explicar la estancia de Rafael Alberti en la Ibiza franquista y María Teresa León relata en su *Memoria de la melancolía* cómo, recuperada la isla por las tropas gubernamentales, el poeta evitó que las turbas quemaran las iglesias y las imágenes de los santos. Lo que cuenta, en fin, Ricardo F. Colmenero, desde la objetividad y la información contrastada, confirma la imagen de Rafael Alberti, mi inolvidado amigo, frente a las acusaciones de Ricardo de la

Cierva y Torcuato Luca de Tena, que, en su día, combatí desde las mismas páginas del ABC verdadero. Al autor de *Edad prohibida* no le gustaron nada mis aclaraciones, pero era un escritor liberal y las aceptó. A Rafael Alberti le emocionó que le defendiera desde el periódico del que Luca de Tena era propietario.

Y el asombro, en fin, que produce el anciano poeta cuando le dice a María Asunción Mateo, una intelectual joven y admirable, “que los años en mí no son hojas, son flores, que nunca soy pasado, sino siempre futuro”. Hasta su muerte cumplió lo que había prometido a María Asunción, cerrando una hermosa historia de amor, la última de un poeta incendiado, sobre las circunstancias políticas, por el aliento lírico que vibra entre sus versos. ●

# #LdeLírica

## DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

LA VIDA DEFENDIÉNDOSE

19-21 de marzo de 2021

Ilustración Gamón



*Viernes 19 de marzo. 19:30 h*  
**#LDELÍRICA AL CUADRADO**  
**GUASA DECIMAL**

*Sábado 20 de marzo. 12:00 h*  
**TALLER DE POESÍA**  
**JOAN MARGARIT**  
Imparte: Gonzalo Escarpa

*Domingo 21 de marzo. 19:00 h*  
**#LDELÍRICA PREMIUM**  
**RAÚL ZURITA: LA VIDA NUEVA**

Presenta: **Gonzalo Escarpa**

Programación en streaming  
Síguela en las RRSS  
de **Ámbito Cultural**

**ÁMBITO  
CULTURAL**

*El Corte Inglés*

**piscifactoría**  
LABORATORIO DE CREACIÓN

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Editora  
**Blanca Berasátegui**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta,  
J. M. Benítez Ariza, Tía Blesa, Jorge  
Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo  
Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro,  
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,  
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,  
Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G.  
Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón,  
José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki,  
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,  
Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez  
Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales,  
Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos  
Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río,  
Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun,  
Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia,  
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,  
José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes  
Ventura, Jaume Vidal Oliveras,  
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende  
conjuntamente con el diario EL MUNDO  
Imprime Comeco Grafico  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

 **BBVA**

## SUMARIO

19-25 DE MARZO DE 2021

### 3. PRIMERA PALABRA

Rafael Alberti, en la escondida trinchera de Ibiza, POR LUIS MARÍA ANSON

### 6. DARDOS

¿Tiene límites la expresión artística?, POR EDUARDO TORRES-DULCE Y RAMÓN ANDRÉS

### 27. MÍNIMA MOLESTIA

Elegir los problemas, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



### PORTADA

Susana Blasco: *76 días*,  
2020. En la exposición  
*Cartografías del ser*  
(Diputación Provincial  
de Huesca)

## LETRAS

8. Versos inéditos de amor y presagios

12. Imre Kertész. *El espectador*, POR RAFAEL NARBONA

14. Javier Marías. *Tomás Nevinson*, POR NADAL SUAU

16. Cecilia Eudave. *Al final del miedo*, POR ASCENSIÓN RIVAS

Marta Jiménez Serrano. *Los nombres propios*, POR ELENA COSTA

18. Leila Slimani. *El país de los otros*, POR LOURDES VENTURA

20. Recuerdos de una hija del colonialismo, POR ANDRÉS SEOANE

22. Roberto Muñoz Bolaños. *El 23-F y otros golpes...*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

23. Ignacio Echevarría. *Una vocación de editor*, POR MIGUEL CANO

24. Robert Walser. *Berlín y el artista*, POR JOSÉ JIMÉNEZ

25. José María Velázquez-Gaztelu. *De la noche a la mañana*, POR ALBERTO OJEDA

26. Libros más vendidos



12

## ARTE

28. Entrevista con  
Isidoro Valcárcel  
Medina, que expone en  
el MUSAC de León,

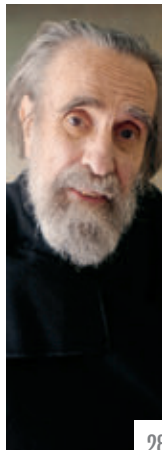
POR LUISA ESPINO

32. Los papeles de  
Marinus investigados  
en El Prado,

POR ELENA VOZMEDIANO

34. Hreinn Fridfinnsson,  
magia cotidiana,

POR JOSÉ MARÍA PARREÑO



28



36

## ESCENARIOS

36. Entrevista con Xavier Güell, que publica  
*El cuarteto de la guerra*, POR ALBERTO OJEDA

38. Juan Pastor lleva a los Teatros del Canal  
*El curandero*, de Brian Friel, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

40. El Lliure y Agrupación Señor Serrano  
estrenan *The Mountain*, POR A. O.

42. Nereydas eleva el alma del FIAS, POR ARTURO REVERTER



44



48



## CINE

44. *El agente topo*, espías en la  
tercera edad, POR JAVIER YUSTE

46. Videojuegos: *Yakuza: Like  
a Dragon*, POR BORJA VAZ

## CIENCIA

48. **ENTRE DOS AGUAS**  
Goepfert-Mayer y Rubin,  
para la memoria,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

50. **ESTO ES  
LO ÚLTIMO**  
Diego Doncel

# Casos como el de Hasel han reabierto el debate en torno a la colisión que protegen la intimidad y el honor (todos ellos constitucionales)



EDUARDO TORRES-DULCE

Abogado y ex Fiscal General del Estado

## Crear, expresar, ofender

**E**l Derecho es un instrumento esencial para la resolución de los conflictos individuales o colectivos que surgen en el seno de una sociedad. El imperio de la Ley es el eje transversal de lo que conocemos como Estado de Derecho. Esos conflictos que surgen en el seno de la sociedad pueden resolverse amistosamente entre los individuos o entregar su resolución a los jueces y tribunales que deben ser independientes e imparciales, constituyendo el Poder Judicial, uno de los soportes de ese Estado de Derecho, junto con el Poder Ejecutivo y el Legislativo, ambos frutos de una elección popular.

Esos conflictos sociales alcanzan una mayor intensidad cuando se producen entre derechos constitucionales de alto rango como lo son los derechos fundamentales. Uno de los terrenos, en ese ámbito, de la máxima conflictividad es cuando se produce el choque entre derechos individuales que forman un núcleo esencial de la personalidad y dignidad de la persona, como lo son el honor, la intimidad y la propia imagen (art. 18. 1 Constitución Española) frente a los del derecho la libertad de expresión (art. 20.1 a CE), el derecho la expresión artística (art. 20.1 b CE) y a recibir y comunicar información veraz (art. 20.1 d CE). ¿Cuál de ellos debe predominar frente a los otros? En el caso del enfrentamiento del honor, intimidad y propia imagen y los derechos de libertad de expresión y a informar, los tribunales han formado una consolidada jurisprudencia en favor de esos segundos derechos, sobre la base de que es un derecho esencial para la

formación de una opinión libre e informada, elemento esencial para el desarrollo de una sociedad democrática avanzada. Aún se expande más el predominio de ese derecho de opinar e incluso el de expresión cuando se trata de hechos de interés general, o que afectan a políticos o personas con exposición pública, en cuyo caso deben soportar en mayor medida la crítica, siempre con el límite del insulto o de expresiones por completo desproporcionadas.

**E**n el caso de las expresiones artísticas rige el mismo principio jurisprudencial de sobreprotección de las expresiones y creaciones artísticas por considerarlas un elemento esencial de la individualidad. Pero de nuevo las ofensas injustificadas, desproporcionadas o de naturaleza claramente insultante ceden esa prevalencia en favor de otros bienes jurídicos no menos importantes como el honor, la intimidad, la propia imagen, y en algunos casos como la libertad ideológica, en cuyo entramado se cuenta la libertad de creencias religiosas. Cuando se trata de la protección de los derechos de las víctimas de un delito o el enaltecimiento de organizaciones criminales o terroristas, el margen de la expresión artística se estrecha aún más, si bien, la jurisprudencia, con su origen en decisiones del Tribunal Supremo de los EE.UU., viene exigiendo para poder castigar esos delitos que oscilan entre la libertad de expresión y/o la creación artística y su enfrentamiento con aquellos otros bienes jurídicos, la concreción de un peligro y daño claro y real anudado al honor y dolor de las víctimas o a la proposición de enaltecimiento. ▲

**CUANDO SE TRATA DE LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS  
DE UN DELITO O EL ENALTECIMIENTO DE ORGANIZACIONES TERRORISTAS,  
EL MARGEN DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA SE ESTRECHA AÚN MÁS**

ión de derechos como la expresión artística frente a los  
. Eduardo Torres-Dulce y Ramón Andrés se pronuncian.

D A R  
D O S



RAMÓN ANDRÉS  
Ensayista y poeta

## La insurgencia que se gusta

Quien todavía piense que los límites son una coartada del sistema vive en un ideario postromántico y, si se le permite, *kitsch*. El mismo Bakunin se avergonzaría, sorprendido de que una sociedad sobrealimentada y acolchada, rendida a la comodidad, alentara una insurgencia provocada por su narcisismo. Uno no deja de asombrarse ante la avalancha de artículos publicados en estos días sobre la libertad de expresión, en los que se ha tratado de intelectualizar el puñetazo. Los analistas arguyen las causas del confinamiento, la falta de expectativas laborales, pese a que muchos de los disconformes son menores de edad y viven en casas que soliviantarían a Lucy Parsons y no menos a Sacco y Vanzetti.

No entender que el límite está en la propia naturaleza a fin de que pueda encauzarse, como el más humilde de los ríos, es no haber llegado todavía a los presocráticos. El insulto, la vejación, son expresiones de trazo gordo que denotan una preocupante falta de recursos. Pero es difícil que esto lo asimile una parte, no menor, de una población que se gusta, que vive ensimismada y ajena a lo que significa la palabra responsabilidad. La autoestima crece a cada pedrada entre las sudaderas y las botas. Me legitima hablar de este modo porque en mis años jóvenes estuve vinculado al movimiento libertario, todavía en tiempos de la dictadura y de los sucesos graves que vinieron después, que algunos olvidan. Recuerdo aquella época vivida con una gran paciencia, desconcertado como estaba al verme rodeado de los que creía míos, y que

podían contarse por egos. Su consigna era: “A mí no me mandan”. Puse pies en polvorosa. Nunca más me he adscrito a una ideología, a un partido, a una asociación.

Ahora bien, aquí no hay inocentes, porque la pedrada lanzada contra un escaparate de lujo es repelida por otra pedrada desde el interior de la tienda. Me refiero a los bolsos de 3.000 euros y a las chaquetas de 6.000. Son insultos también, a su manera. El capitalismo se muerde la cola. Así que, ¿quién tiene más derecho a insultar? Nadie. De ahí que la libertad de expresión, bien asimilada, pida el comedimiento de todos. Sabemos que, tanto los sublevados como los políticos son un vivero de oportunistas que no entienden, ni quieren entender, lo público. Unos queman contenedores por arrogancia, y otros sirven a lo público con la mentalidad propia del que trabaja para una empresa privada, que es su partido. El Estado, guste o no guste como idea de organización, minado ya por los oligopolios, no puede encajar más “privatizaciones” de este tipo, ni más inmadurez en las calles. Son discordias antojadizas, ocio que no soporta más ocio, porque los problemas que nos acucian son de tal inminencia y magnitud que requieren, sobre todo, humildad e inteligencia. La freudiana metáfora de “matar al padre” ha sido tomada tan al pie de la letra, que sólo ha hecho que generar un narcisismo y un individualismo que confunden la *auctoritas* con el poder, sin reparar en que actuamos como ese mismo poder en tanto que vitoreamos nuestra radical subjetividad. Y así no se va a ninguna parte. ▲

**AQUÍ NO HAY INOCENTES, PORQUE LA PEDRA LANZADA CONTRA UN ESCAPARATE**

**DE LUJO ES REPELIDA POR OTRA DESDE EL INTERIOR DE LA TIENDA.**

**ME REFIERO A LOS BOLSOS DE 3.000 EUROS Y A LAS CHAQUETAS DE 6.000**

## Versos inéditos de amor y presagios

Al final, pese a todo, nos queda la palabra. Cargados de futuro y de nostalgia, de amores imposibles, de reencuentros y de inevitables ausencias, doce poetas españoles de todas las generaciones –Rocío Acebal, Felipe Benítez Reyes, Rosa Berbel, Luis Alberto de Cuenca, Luis García Montero, Raquel Lanseros, Lola Nieto, Basilio Sánchez, Eloy Sánchez Rosillo, Ángela Segovia, Raquel Vázquez y Javier Vela– nos han regalado sus poemas inéditos en vísperas de la celebración, el domingo 21, del Día Mundial de la Poesía.

### ANTIGRAVITÓN

¿qué significa que haya muerto?

Negro cuadrado escalera .-

de una pared chorrean estatuas y helechos un rostro inmóvil  
en gelatina gris se forma el ruido para ocuparlo desde las manos  
tapones de luz

que la ceniza descienda por la escalera  
la entrega es un camuflaje

en alta mar contagia de la madera a los dientes por trasvase  
de crepitar  
de crusma

es un golpe sonido de un golpe acción De  
la cintura  
pendía

en chocar cuerdas  
con un plectro  
y resonar los testículos del instrumento apelmazado  
y blanco  
escanciadora de tinta sobre aquello que subía para aliviar su sitio

Lola Nieto

### AMORES IMPOSIBLES

Hace cuarenta años, todas las horas les pertenecían.  
Lo que veían cuando se miraban  
era la raíz del mundo.

Siempre intuyeron  
que no necesitaban nada más:  
dos cuerpos desiguales frente a una misma incógnita  
las manos enlazadas  
compartiendo presente  
sueños y agua.

Hoy se encuentran de nuevo. Al fondo de sus ojos  
han vuelto a vislumbrar aquel tiempo sin prisa  
cuando todo era suyo  
cuando ambos eran todo.  
Las despedidas nadie las decide.  
Quienes saben, advierten: ley de vida.  
La abuela octogenaria y el corpulento nieto  
se abrazan en la tarde.  
*Te quiero*, se susurran.

Hay amores sagrados que no terminan nunca,  
aunque estén condenados a ser breves,  
aunque pertenezcan a tiempos distintos.  
Aunque sean imposibles.

Raquel Lanseros

## **CUANDO EL MONARCA ESPERA (FRAGMENTO)**

Suya es la raza de los distraídos, de los sin padre, apátridas, de los divagadores y errabundos.

Habla una lengua muerta, sin edad.

Busca en el centro axial de la sintaxis una semilla de gravedad que lo encarne y lo fije a la tierra.

Incluso a riesgo de quedar demodado,  
preconiza el regreso a la palabra exenta de artificios,  
la sencilla experiencia del hablar,

desnuda,  
libre,  
revolucionaria.

Palabras que se hundan en la raíz oscura del presente e irradien unas en otras,  
lenguaje en expansión.

Las palabras prohibidas, agazapadas en la trinchera de lo imposible.  
Palabra-abeja que nos polinice y deponga en nosotros la cera amarga del canto.

Todas esas palabras que navegan como a contracorriente hacia su propia desaparición,  
todas esas palabras que anidan bajo el mar,  
todas esas palabras hundidas en pantanos y ríos de corto flujo,  
¿adónde van al cabo?

Javier Vela

## **NO MIRES AHORA**

La casa se ha llenado de fantasmas.

No todos pueden verlos.  
Solo tú y yo que estamos  
hablando con lenguajes imposibles.  
Las emociones crean realidades.  
Hay lugares que existen solo para nosotros,  
porque han sido nombrados a propósito.

A quién damos las gracias por una casa llena  
de reflejos dorados,  
por la calma de algunas pesadillas,  
por darnos otras llaves.

No dormiremos solos esta noche.  
No viviremos solos.  
Y la magia recorre el camino a la inversa.

¿A Dios, a la ternura,  
a la imaginación?  
¿Al misterio que irrumpe  
en la normalidad  
y la desgrana?

Rosa Berbel

## **LA MUJER DE LAS CONCHAS**

*para Alicia*

Buscaba conchas en la playa eterna  
con su cansancio a cuestras, con su vida  
desgastada por las desilusiones,  
como todas las vidas. Y en su *quête*,  
digna de Galahad, iba de blanco,  
para ahuyentar la muerte, y transportaba  
un corazón tan puro como el viento  
que se lleva las nubes y devuelve  
su azul al mar. Y recogía conchas  
de todos los aspectos y tamaños,  
rotas o intactas, daba igual: con ser  
conchas bastaba. Su febril tarea  
se la ofrecía a un dios no conocido  
más que por ella, porque había algo  
de ritual ascético en aquello  
que exhalaba un aroma religioso.  
El caso es que, de blanco, paseaba  
por la playa buscando, siempre, conchas.  
Agotada y feliz, veía en ellas  
la alegría del mar, la risa tibia  
del mar, que centellea en su oleaje  
y nos aleja del dolor. Un mar  
que no es abismo, sino paraíso  
perdido en que se bañan las estrellas.  
Y cuando la mujer volvía a casa,  
con su vestido blanco y el regazo  
lleno de conchas, todo el mar cabía  
en el mágico estanque de sus ojos.

Luis Alberto de Cuenca

## EL BAILE DE LOS PÁJAROS

En mi parte más sola crece un árbol  
y yo escucho sus hojas.

Como ellas,  
con un temblor idéntico,  
respiran las palabras, y es su aliento  
el que vuelve de pronto incandescente  
lo que ya se ha extinguido.

El poema es el baile de los pájaros  
frente a la comitiva de la boda.

La poesía,  
ese espacio mayor que el universo  
del que hablaba John Berger,  
esa suma infinita  
de presencias y ausencias que habitamos,  
con los ojos cerrados, los vivos y los muertos.

Me dedico a lo poco,  
me digo cada día, pero a veces,  
cuando los otros duermen,  
cuando el silencio cobra su sentido  
en el centro de las cosas,  
me descubro caminando en la noche  
pensativo y magnífico como un pastor de Rilke.

Hoy he escrito una línea con la mano de Dios.

De todo lo posible,  
el poeta ha elegido multiplicar  
los panes y los peces.

Basilio Sánchez

## EL DIAGNÓSTICO

Imagino el momento del diagnóstico:  
las batas blancas, la mirada extraña  
del ginecólogo, su excusa para  
buscar a un compañero que confirme  
que eres una excepción.

Los días posteriores  
repito la estadística en mi mente,  
busco en el diccionario las palabras  
“misericordia”, “abnegación” y “culpa”,  
llamo a mi madre, lloro,

te imagino:

mis nanas no te calman,  
mi leche no te calma,  
mis besos no te calman  
—¿de qué sirve una madre si no puede  
ni calmar a su hijo?—,  
tus gritos inconexos  
no pueden perdonarme, asegurar  
“incluso esta miseria merece ser vivida”;

discuto con papá, los dos lloramos,  
lo digo muy bajito:  
no quiero ser la madre del dolor.

Rocío Acebal Doval

## LETARGO

No has probado el café. La tarde es fría.

En la pantalla, al fondo,  
una telenovela ahuyenta el aire.

Marcas un número como quien vuela  
hacia un nido vacío.

Revuelves el café. La tarde es fría.

Alguna voz grotesca  
pervierte la bandada de estorninos  
que te recorren dentro.

Su baile es cada vez más caprichoso.

Dónde suena el cristal y quién lo rompe.

Apartas el café. La tarde es fría.

Por detrás de las alas tintinea la duda.

Nadie cruza la puerta. Al fin el timbre.

Y se quiebra el telón como lluvia de ramas.

Los trinos se hacen débiles,

hibernan a otra parte.

La noche es fría y el café muy largo.

Raquel Vázquez

## ADÁN Y EVA

A Raúl Zurita

Nevaba sobre el campo  
de refugiados. Blancas  
estaban las laderas  
heridas por las botas  
del ejército turco.  
Detrás de la alambrada  
oían a los perros  
ladrar en los camiones.

Entonces ocurrió.  
Poniéndose de pie,  
pasaron como sombras  
muy cerca del anciano,  
la huérfana y el viudo.  
Al quitarse el abrigo,  
oyeron el silencio  
bajo los cielos rotos.  
Al quitarse el jersey,  
los zapatos mojados,  
los pantalones sucios  
y la ropa interior,  
sintieron su destino  
sobre la tierra abierta.

Ahí estaba la historia  
resumida en dos cuerpos.

Sus desnudos cruzaban  
los siglos, las fronteras  
y todos los altares  
hasta ocupar llorando  
el origen del mundo.

Sobre la piel ardía  
la luz de un reflector.

Luis García Montero

## LA CIRCUNFERENCIA

A mi hermano le foguea la nuca

También va llorando

Pregunta: ¿Estás muerto?

Respuesta: No, solo estoy dormido

Mentira, está buscando la circunferencia

Con el dedo señala:

Una bicicleta, la rueda

Una lámpara, el borde

Un tubo, la sección

Un grifo, la sección

Un ojo, la pupila

Un ojo, el iris

Mira alrededor

Un remolino

Dios

¿Dios es circunferencia?

Una mano se desliza y cae por la cortina

Pero no es ni suya ni es mía

Lo ha visto

Bello Hermano, date la vuelta

Ponte

En el barro

Sin embargo

No hay barro

Sino solo

Sequedal

Nos han dicho en sueños la solución

Y se nos ha olvidado

Lo comentamos sentados

En la puerta

BH y yo

Los dos no lo sabemos

Las palabras revolotean y se van

Quizás no quieren que lo sepamos, dice BH

O quizá estamos sordos o idiotas, digo yo

Dónde está vuestra bella familia, nos

pregunta la calle

No lo sabemos, se fueron al campo y no han

vuelto

Se han convertido en huesecillos, dice la calle

BH se ríe

Está graciosa hoy, susurra

¿Qué clase de huesecillos?, digo

Una montaña de huesecillos, dice la calle

Querrás decir un nido, digo yo

BH me da un codazo

La calle hace ondulaciones

Shh dice BH

Señala una cortina de hormigas, sus cabezas

Eso no, le digo

Entramos en la casa. Gerramos la puerta

La calle desaparece en la oscuridad

Tengo miedo

dice BH

Shh, digo yo

Ángela Segovia

## ESCRITO EN LA ARENA

Qué extraña va la mar en su deriva  
de inmovilidad palpitante.

El oleaje que busca sus orillas  
en el confín desconocido,  
en la playa remota en la que suenan  
las caracolas por dentro de sí mismas,  
o en un paraje helado,  
o en el muelle con barcas con nombre de mujer.

Tú, el niño navegante de una mar infinita,  
corsario de una arena con tesoros,  
mírate llegar también a donde acaban  
las olas de expirar con su grandeza  
de dibujo en el aire y en el tiempo.

Mírate allá en el tiempo, que no es nada.  
Mírate allá en el aire, en lo que eres.

La mar extraña en ti y en tu deriva.

Felipe Benítez Reyes

## UN PRESAGIO

HOY comienza el otoño.

Aquí, donde me encuentro, luce un día  
que en nada o en muy poco se distingue  
de los que pertenecen al verano.

Y para mí, no obstante, ya es invierno,  
no otoño solamente.

Me da un vuelco en el alma  
la ilusión de ir a más  
que encendió el mes de marzo y que creció  
sin tasa hasta ayer mismo.

El cambio de estación es un declive,  
un aviso, un presagio.

La plenitud del año se resquebraja hoy.  
Caen deprisa las tardes.

Regresaron las gentes a sus trabajos tristes.

Me he asomado al balcón:  
se están yendo también las golondrinas  
hacia un sur más al sur de este sur mío.

Eloy Sánchez Rosillo

# El espectador

## Apuntes (1991-2001)

IMRE KERTÉSZ

Traducción de Adan Kovacsis. Acantilado. Barcelona, 2021

240 páginas. 18 €. Ebook: 8,99 €

*El espectador* concluye el periplo autobiográfico de Imre Kertész (Budapest, 1929-2016). No es un libro más, sino un verdadero testamento espiritual, donde el Nobel húngaro reflexiona sobre la escritura, la fama, la enfermedad, las últimas décadas de Hungría, la relación con el público, la Shoah, el bloqueo creativo, el papel de los intelectuales, el lenguaje, la filosofía, la fe. Toda la obra de Kertész se esclarece a la luz de estas anotaciones que no desembocan en certezas definitivas, sino en la constatación de una perplejidad aparentemente insuperable.

*El espectador* es la última entrega de una trilogía que comenzó con *Diario de la galera*, donde el escritor narraba su largo silencio bajo el gobierno comunista, cuando descubrió que había transitado del totalitarismo pardo al totalitarismo rojo. *La última posada*, segundo título de esta tríada, recreaba la enfermedad que ensombreció sus últimos años, una cruel experiencia que le confirmó la impotencia del hombre frente al dolor físico y psíquico. Este tercer volumen reúne los apuntes comprendidos entre 1991 y 2001, cuando el reconocimiento crecía imparable hasta conducirlo al umbral del Premio Nobel de Literatura. En sus páginas, Kertész habla abiertamente de su muerte,

que presume cercana. La fanfarria del éxito no puede ahogar su angustia. Para un superviviente de la Shoah, la muerte no parece algo turbadoramente extraño, sino una cita aplazada con un viejo conocido.

Eso sí, el dejar de existir plantea gravísimos dilemas. ¿Solo somos polvo de estrellas a punto de difuminarse en el cosmos como humo blanco en la oscuridad? ¿Merece la pena vivir? ¿Existe Dios? ¿Hay alguna forma de garantizar el triunfo sobre el Mal? “Me siento lleno de dolor, me siento lleno de vida”, escribe Kertész. Todos deseamos “morir a tiempo”, pero eso ¿qué significa? Nadie puede escoger el momento de su muerte. Sin embargo, se puede aspirar a “ser digno” de uno mismo y estar a la altura del horizonte moral que se ha elegido. Kertész apunta que ni la ciencia, ni la política, ni la economía, pueden resolver las grandes preguntas que acechan al ser humano. La decadencia de la alta cultura nos aboca a la puerilidad, pero ese no es el único peligro. Según dice, la hegemonía de la ciencia y la técnica, herencia de la Ilustración, ha endiosado peligrosamente al hombre. Si la razón se atribuye un poder ilimitado, ignorando cualquier inhibición moral o

espiritual, la vida humana pierde su trascendencia, convirtiéndose en materia fungible. Auschwitz es el fruto envenenado de esa deriva.

Kertész contrasta su pensamiento con el de Wittgenstein, el judío que odiaba ser judío, pero que bregó con las palabras para cartografiar lo real, descubriendo que el lenguaje solo era una endeble escalera. Kertész coincide con Wittgenstein: lo importante, lo verdaderamente importante, está más allá. La palabra nos conduce hasta “lo místico”, ese no lugar donde se dirime el sentido de lo real. No podremos llegar hasta allí sin la palabra. “No escribo, luego no soy”,

**EN ESTE DIARIO KERTÉSZ**

**APUNTA QUE NI LA CIENCIA,**

**NI LA POLÍTICA, NI LA**

**ECONOMÍA PUEDEN RESOL-**

**VER LAS PREGUNTAS QUE**

**ACECHAN AL SER HUMANO**

escribe Kertész y se pregunta: ¿qué nos cabe esperar? ¿El resto es silencio, como susurra Hamlet mientras agoniza? La muerte sigue siendo el gran problema de la filosofía y el arte. El mundo moderno no sabe qué hacer con ella. Kertész afirma que escribe para salvar y rescatar al alma de las ideologías, para encontrar “el camino a casa desde la inhumanidad, desde el extranjero, desde el destierro”. No hay otro hogar que “nuestra propia vida y muerte”.

El hombre es un orfebre que modela su existencia, imprimiéndole un sentido, pero

en la época de Auschwitz y el Gulag ser pesimista no es una alternativa, sino un gesto de coherencia. Después de la Shoah, que acabó con la vida de 400.000 judíos húngaros, la Unión Soviética envió los tanques a Budapest para reprimir las protestas de 1956. Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, el nacionalismo con tintes antisemitas ha vuelto a Hungría. Angustiado por la marcha de la historia de su país, Kertész se refugia en Kafka, pero en sus libros solo encuentra la locura, la esterilidad, la autodestrucción. En su opinión, el mundo no ha avanzado desde *Edipo rey*. La historia solo se mueve por la voluntad de poder. En ese sentido, Nietzsche fue clarividente. La esperanza no puede venir de la historia, sino de fuera, de lo místico, de eso que —según Wittgenstein— no podemos explicar racionalmente.

“¿Por qué hay que creer en las leyes de la física?”, se pregunta Kertész. Nosotros hemos decretado que son “absolutas”, pero no lo son. Únicamente, expresan nuestra forma de interpretar lo real. A pesar de su escepticismo religioso, Kertész admite su simpatía por la figura de Cristo. No le interesan los debates sobre su existencia histórica, ni sobre su filiación divina. “Cristo existe, pero no en este mundo”. Está dentro de nosotros, fundido con nuestro ser más íntimo. Vivir en un mundo injusto nos hace anhelar las figuras éticas que simbolizan la posibilidad de un porvenir diferente.

Kertész dedica unas páginas conmovedoras a su madre. Se plantea si la cuidó como debía durante sus últimos años y concluye que no: “Noto vilmente



FRANKL ALIONA

mi imperfección”. Ese malestar convive con la sensación de no vivir con suficiente intensidad. Solo es un espectador que duda de su talento para trasladar a palabras sus reflexiones e impresiones. No cree en la eternidad: “El ser humano es tan solo un fenómeno fugaz”. Tampoco se hace ilusiones sobre la posibilidad de conocerse a sí mismo.

Le sorprende que Wittgenstein afirme que no se puede ser un “gran hombre”, ignorando lo que hay en nuestro interior. Enfermo del corazón, Kertész finaliza sus apuntes, mirando de frente a la muerte. Sabe que su tiempo se acaba. Su corazón late con fuerza, como el de los poetas románticos, por culpa de la taquicardia. En las horas pos-

teras, solo le queda su mirada de espectador. Contemplar su escritorio lleno de libros y papeles, una pequeña utopía al alcance de la mano, y mirar un pequeño jardín desde la ventana encienden su felicidad. El hombre libre se distingue por su alegría. La tristeza, el desánimo, la apatía son formas de vivir “indignamente”.


*El espectador* es un documento esencial para entender una época deformada por el campo gravitatorio de Auschwitz, un agujero negro que sigue ejerciendo una poderosa influencia sobre el presente. No es un libro que obedezca a un planteamiento sistemático. El título lo advierte claramente: solo se trata de apuntes. Quizás la unidad del libro venga determinada por el propósito moral de frenar el avance del nacionalismo y la intransigencia en Europa.

Kertész se declara pesimista, pero admite que las fuerzas del mal suelen acabar derrotadas: “De ninguna parte he recibido yo tanto cariño como de

## AL ACABAR DE LEER

**EL ESPECTADOR SENTÍ QUE MÁS ALLÁ DEL DESGARRO Y EL ESCEPTICISMO EMERGE LA ESPERANZA ARROJANDO UNA LUZ INESPERADA**

Alemania, donde me quisieron asesinar”. La conciencia a veces se adormece, pero siempre despierta. El mundo se salva por el amor. “No existe otro valor”, afirma Kertész. Si has amado y te han amado, has comprendido que “la valoración del hombre solo puede ser ética”. Quizás cometa un error de apreciación, pero al finalizar *El espectador* sentí que, más allá del desgarró y el escepticismo, siempre emerge la esperanza, arrojando una luz inesperada. **RAFAEL NARBONA**

 Lee fragmentos de los diarios de Kertész en [elcultural.com](http://elcultural.com)

Antes de su lectura, cada nueva novela de Javier Marías (Madrid, 1951) despierta eso que “los tontos”, como apostilla el narrador Tomás Nevinson, “llaman morbo”: por un lado, los servicios artísticos pretéritos convierten al autor en un mariscal de nuestra literatura; por otro, sus artículos airados con cualquier cosa del siglo XXI que no sea anacrónica lo han convertido en *guilty pleasure* para cierto sector del público que se lo toma a pitorreo o a enfado.

Todo esto planea externamente sobre *Tomás Nevinson* y ha contribuido a mi enorme diversión a lo largo de sus seiscientas páginas. Creo que Marías desliza provocaciones deliberadas aquí y allá, sin ir más lejos en el arranque malicioso: “Yo fui educado a la antigua, y nunca creí que me fueran a ordenar un día que matara a una mujer...” Pero si leo mal sus intenciones, tanto da: es divertido imaginarlo gamberro, incluso a su pesar. También intuyo una sonrisa autoirónica, consciente de los manierismos en los que incurre: el espionaje, Oxford, las citas shakesperianas o de Eliot, el voyerismo, ese fraseo que Juan Marsé califica de “verboso” en *Notas para unas memorias que nunca escribiré...* Todo lo que convierte a Marías en Marías. Sin embargo, insisto: si no hay autoironía y esa sonrisa es solo la mía (la de un lector que espera nuevas hipotaxis de Marías como el espectador exigía puñetazos con la técnica del



KLAUS HOLSTING

## Tomás Nevinson

**JAVIER MARIÁS**

Alfaguara. Barcelona, 2021

688 pp. 22,90 €. Ebook: 12,99 €

molinete en cada película de Bud Spencer, y que las recibe con un regodeo en la repetición casi infantil), eso tanto da: las digresiones y dilataciones de *Tomás Nevinson* son las mejores de Marías en años. He disfrutado con ellas y lo mismo le

pasará a cualquiera que aprecie al autor. Su camino desde *Veneno, sombra y adiós* ha sido un lento rehacerse y reapropiarse de sus señas de identidad para entregar, por fin, una novela a la altura de las mejores suyas. *Guilty* o no, si alguna vez Marías fue tu placer, *Tomás Nevinson* te hará feliz. A mí me ha pasado.

No quiero que mi tono jovial dé una impresión errónea: *Tomás Nevinson* no es un divertimento ni un Marías *all star*, sino una extraordinaria novela, precisa en su ejecución, milimétricamente controlada en su aparente dejarse ir, seria y hasta densa en su visión del tiempo, la identidad individual o las consecuencias de nuestras decisiones o indecisiones.

Su protagonista, el marido de aquella Berta Isla que centró la anterior obra del autor, es un espía angloespañol que saldrá de su retiro prematuro para instalarse en una ciudad peninsular de provincias con la misión de descubrir la identidad falsa de una

terrorista vinculada al IRA y a ETA. En un mundo que solo concede espacio a la literatura cuando puede reducirla a algún tema apto para la tertulia sociopolítica, la cuestión del terrorismo pondrá *Tomás Nevinson* en el mapa y condicionará su recepción, pero no nos equivoquemos: Marías apenas dice nada revelador sobre esas dos organizaciones, sus entornos o

**TOMÁS NEVINSON ES UNA EXTRAORDINARIA NOVELA, SERIA Y HASTA Densa EN SU VISIÓN DEL TIEMPO O LA IDENTIDAD INDIVIDUAL**

la lucha antiterrorista. Lo que hace es explorar los dilemas morales que crecen en la tensión entre la estadística abstracta y la piel tangible, al mismo tiempo que sondea esos estratos que los años y la conciencia acumulan sobre el Yo. Tiene humor y a ratos una frivolidad elegante, pero el camino que conduce a su final hermoso y resignado no es indoloro.

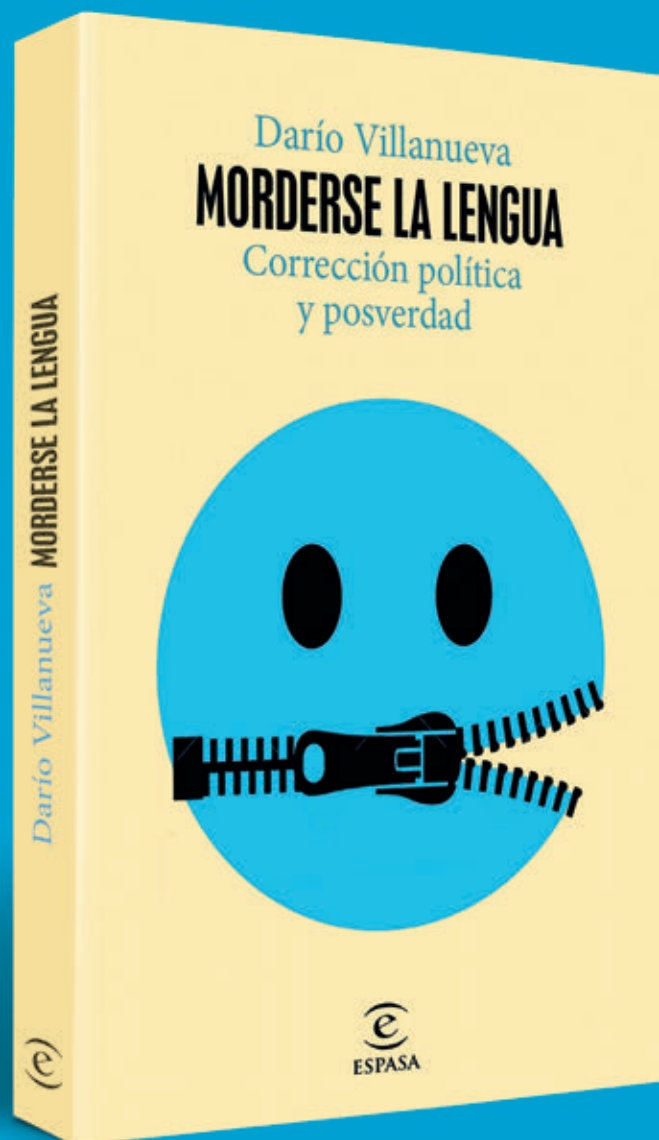
Eso sí, con todo mi entusiasmo por un libro que no he sabido soltar en dos días frenéticos, juzgo pertinente hacer una pregunta: a la altura de 2021, ¿cuánto tiempo más podremos leer como contemporáneas novelas netamente del siglo XX como esta, construidas en tono, estilo y temas sobre la añoranza y sin ninguna curiosidad por lo que el mundo ha sido tras Lehman Brothers o el 11-S, sin ninguna reverberación del presente salvo un desprecio caprichoso y explícito? **NADAL SUAU**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

Darío Villanueva



## ¿DEBEMOS MORDERNOS LA LENGUA Y TRAGAR?

Conoce cómo funcionan estas nuevas imposiciones  
para evitar que nos manipulen



# Al final del miedo

**CECILIA EUDAVE**

Páginas de Espuma. Madrid, 2021

128 páginas. 15 €. Ebook: 5,99 €



ADOLFO WEBER

Cecilia Eudave (Guadalajara, México, 1968) es escritora, profesora e investigadora, y ha estado ligada a la Universidad de su ciudad natal donde dirigió la Maestría en Estudios de Literatura Mexicana. Como narradora, ha publicado numerosos libros, fundamentalmente de cuentos y microrrelatos para adultos, aunque también lo ha hecho en el ámbito de la literatura infantil y juvenil; incluso se atrevió con la novela corta en *Bestiaria vida* (2008), tal vez su obra más conocida.

En sus trabajos, Eudave indaga en lo fantástico, motivo que, a lo largo de su trayectoria ha evolucionado hacia lo insólito y lo inusual, con el in-

terés de examinar la realidad para tratar de explicar aquello que, por su naturaleza esquiva, escapa a las explicaciones racionales. Al final del miedo es un claro ejemplo de ello.

El libro está compuesto por ocho relatos en los que la autora explora las múltiples facetas de la cotidianidad que, como dice en una entrevista “está plagada de inquietud y desasosiego, y también de situaciones insólitas, extrañas, raras, inexplicables con las herramientas de lo real”. Las historias son muy variadas. Un hombre descubre, al fondo de una fotografía hecha hace tiempo, a una mujer que le llama desde un edificio, todo ello en

la pantalla de su ordenador. Una pareja acude a un club nocturno con la intención de introducir cambios en su monotonía conyugal y lo que consigue es activar sus zonas oscuras porque allí no solo hay alcohol y drogas, sino también muertos vivos, locura, lascivia, sexo tenebroso, violencia y vampirismo. Una mujer vive enajenada de cuentos de ex-

traterrestres y cuando la apresan por ciertos delitos cometidos, el detective que la interroga descubre una realidad sorprendente ante la que él vivirá una transformación que cambiará la vida de ambos. Una pareja sufre un accidente en la carretera y al intentar solventar la situación, uno de sus miembros se adentra en una espiral de locura. Un hombre desea entablar una relación con una compañera de trabajo a espaldas de su pareja y para ello da cuerpo a una teoría conspirativa que volverá a utilizar cuando su esposa tome cartas en el asunto.

Estas, y otras del mismo carácter, son las intrigas de *Al final del miedo*, un libro de relatos nebulosos, a veces difíciles de entender (y no solo por su deriva hacia lo inusual), cuyas narraciones se relacionan por la repetición de ciertos elementos: los agujeros, las parejas de vida rutinaria y sin amor, las civilizaciones subterráneas, la figura del doble o ciertos personajes que reaparecen al fondo de historias en las que no son protagonistas. En el texto encontramos ciertas inverosimilitudes, ajenas a lo insólito, que se ori-

**COMPUESTO POR 8 RELATOS EN LOS QUE LA AUTORA EXPLORA LA COTIDIANIDAD, LA OBRA ADOLECE DE CIERTA OPACIDAD**

ginan en los quiebros del guion. Así mismo, la obra adolece de un exceso de opacidad que en ocasiones obliga al lector a ser demasiado analítico y cauteloso, y también de errores de puntuación que le restan atractivo. **ASCENSIÓN RIVAS**

## Los nombres propios

**MARTA JIMÉNEZ SERRANO**

Sexto Piso. Madrid, 2021

229 páginas. 17,90 €

Editada en Turner y accésit del Premio Adonais 2020 por su poemario *La edad ligera*, Marta Jiménez Serrano (Madrid, 1990) debuta como narradora con *Los nombres propios*, una novela de corte autobio-

grafico de aparente sencillez e ingenuidad, que narra, a través de Belaundia Fu, la amiga imaginaria de una niña de siete años llamada Marta, diversas etapas de la vida de la joven, desde la infancia a nuestros días pasando por el primer amor.

Gracias a Belaundia, Bela, invisible e incómoda, Marta descubrirá por qué su padre, casi siempre ausente, le deslumbra, mientras no es capaz de ver a su madre, que “está todo el tiempo”, “en todas partes”. Su voz amiga le explica el mundo, la acompaña y la importuna, sobre todo cuando le advierte de que ese chico del

que se está enamorando, Christian, con su pendiente, su olor a baloncesto y sus referencias a Cortázar, no le conviene. Porque, aunque el tiempo pasa, Bela se obstina en seguir contándole el mundo, en darle nombre a todo, incluso a la propia Marta, el verdadero enigma del relato, protagonista demediada que acaba por enfrentarse a la soledad porque ni siquiera ella, Bela, puede evitarlo.

Novela de sorprendente madurez, y cuidado estilo, *Los nombres propios* descubre a una narradora con un mundo propio sugerente y luminoso. **ELENA COSTA**

Distribuidora en España  
Interleo  
La distribución inteligente  
+34913949258  
www.interleo.es

**INTERLEO**  
La distribución inteligente



## **DOBLE CRIMEN**

Linda Loaiza tenía 18 años en 2001.  
Quería estudiar veterinaria.  
Pero fue secuestrada por 112 días.  
Torturada, esclavizada sexualmente y mutilada.  
Escapó de las garras de la muerte.  
Ahí empezó otro calvario.  
Nadie le creyó su historia, a pesar de que  
las cicatrices no mentían.  
Ni los abogados, ni los fiscales, ni los jueces.  
La justicia cerró los ojos y minimizó el horror.  
Por eso la Corte Interamericana  
de Derechos Humanos condenó al Estado  
venezolano por no haberla protegido. Un triunfo  
contra la violencia de género.  
Veinte años después Linda Loaiza se ha  
graduado de abogado.  
Y ha decidido contar su historia.  
Pase lo que pase.

*Los avances recientes que se han logrado en materia de violencia de género se debena las fuerzas de mujeres como Linda. Ella ha decidido tomarse el espacio público para reivindicar sus derechos y exigir igualdad y un fin a la violencia.*

**Daniela Kravetz**  
Abogada con amplia experiencia en derechos humanos, violencia de género y acceso a la justicia.



# El país de los otros

LAILA SLIMANI

Traducción de Malika Embarek. Cabaret Voltaire

Madrid, 2021. 448 páginas. 23,95 €

Leila Slimani (Rabat, 1981), ganadora del Goncourt 2016 con *Canción dulce*, una novela calificada por la crítica como excepcional, enfoca ahora la mirada hacia su país natal, Marruecos. Como telón de fondo, la agitación social de la década de los 50, con el objetivo de que Marruecos lograra su independencia política de Francia. Queda claro el significado político e histórico de *El país de los otros*, pero Slimani se desliza hacia el interior de una familia multirracial para presentar, con talento y sutileza, una saga familiar y un fresco histórico. La novela se abre en 1947 con la llegada de Mathilde, una alsaciana, a la tierra de su esposo, Amín Belhach, un marroquí de Meknes, militar en el ejército francés durante la II Guerra Mundial. El amor surgió en Alsacia en 1944, cuando él era un oficial de piel oscura y ella una joven libre y fantasiosa que imaginaba una vida exótica en un país inventado.

“Aquí las cosas son así. A menudo oíría esa frase. En ese instante comprendió que era una extranjera, una mujer, un ser a merced de otros”; esa sentencia de Amín Belhach, “aquí las cosas son así”, marcará la nueva vida de la esposa al instalarse en una pedregosa finca en las solitarias mesetas del Rif. A partir de ese momento, Mathilde, todavía con sus costumbres de francesa de clase media, será la extranjera, la que sufrirá la dureza del desarrai-

go y aguantará la crueldad de un patriarcado irracional. Ella será la desterrada, llevando sobre sus hombros una vida doméstica espartana y económicamente difícil.

Mientras Amín tarda años en lograr cultivos en las áridas tierras heredadas de su padre, el resentimiento

## EL PAÍS DE LOS OTROS TRASCIENDE EL PURO SIGNIFICADO POLÍTICO PARA PRESENTAR UNA SAGA FAMILIAR Y UN FRESCO HISTÓRICO

del matrimonio crece en el aislamiento rural. La introvertida y sorprendente hija, Aicha, y el pequeño Selim, relajarán la tensión de unos padres en lucha subterránea. Ese estado de rabia y la negativa a la sumisión por parte de Mathilde tendrán un correlato en la agitación callejera de Meknes contra los colonos franceses. La pareja, batallando por sobrevivir en sus tierras secas, serán seres desencantados: él ya no será el soldado admirado por haber luchado por Francia, sino un obrero sin cultura; ella, pese a cuidar de sus vecinos y a trabajar de sol a sol, se convertirá en una francesa desclasada. Se nos muestra la relatividad de



FRANCESCA MANTOVANI

“lo extranjero”: para los colonos franceses, los extraños e inferiores eran los nativos. Para los marroquíes, los franceses encarnaban al opresor, invasor en su mundo. Las mujeres, en aquella sociedad, estaban en los escalones inferiores, presas en sus propias vidas.

La escritura límpida de Slimani realiza unos retratos matizados y crebles de los personajes femeninos. Traza en esta obra unas detalladas personalidades: Junto a Mathilde, la extranjera que no se resigna, está su hija Aicha, la niña marginada que observa, aprende y encierra un espíritu lleno de fuerza. Mouilala, la anciana madre del marido, representa a la mujer tradicional marroquí, silenciosa pero con poder en los dominios de su reclusión, y Selma, la hermana de Amín, será la joven marroquí que se rebela contra las normas.

La historia que se desliza en *El país de los otros* es la de los abuelos maternos de la escritora y pretende ser la primera par-

te de una trilogía, tal como ha explicado Slimani. Este es un libro sobre los intentos de emancipación de unos seres insignificantes, sobre las barreras raciales y de clase y, en un sentido más amplio, sobre la rebelión de una sociedad entera. La historia con minúsculas de unos personajes aislados en sus problemas de supervivencia, se cruza con los movimientos liberadores de Marruecos.

La grandeza de esta novela reside en cómo intentan mantener la dignidad unas vidas perdidas en una tierra inhóspita y cruel. Las descripciones de Leila Slimani nos recuerdan a veces a los páramos de las hermanas Bronte. El mismo viento contra los árboles, el mismo silencio en noches de oscuridad y miedo. La autora franco-marroquí tiene a veces un tono de romanticismo controlado y el alma de los personajes se desvela mediante una escritura donde la pasión y la contención encuentran su punto exacto. **LOURDES VENTURA**

# Somos lo que quieres leer

## THRILLER



## FANTASY



MOTUS  
THRILLER

TRINI VERGARA

[trinivergaraediciones.com](http://trinivergaraediciones.com)

GAMON  
FANTASY

# Recuerdos de una hija del colonialismo

Descendiente de portugueses nacida en Mozambique, Isabela Figueiredo recrea en el crudo y literario *Cuaderno de memorias coloniales* (Asteroide) un mundo ya desaparecido marcado por el racismo y la desigualdad.

Cuando Isabela Figueiredo (Lourenço Marques, actual Maputo, 1963) regresó al Portugal natal de sus padres, a mediados de los 70, tenía 13 años y una misión. Contar, por petición de su padre, cómo el antaño idílico paraíso que había sido Mozambique—para los blancos, claro— se había transformado con la independencia y bajo el nuevo régimen del Frelimo en un caos de masacres, vidas amenazadas, encarcelamientos y sobornos. Entonces no lo hizo. “Las historias necesitan madurar dentro de nosotros y la literatura necesita un tiempo de reflexión, de barbecho. El mensaje del que yo era portadora era el discurso de mi padre, del colonizador blanco. Y ya de niña sabía que era solo un lado de la verdad”, explica la escritora.

Tuvieron que pasar décadas para que en 2009 se atreviera a explorar ese doloroso pasado, enmarcado en su más tierna infancia, que narra en *Cuaderno de memorias coloniales*, un absoluto bombazo en su país que disparó el debate social sobre la descolonización y que ahora trae a España Libros del Asteroide. “A la urgencia de escribir una historia que había guardado dentro de mí durante décadas, se unió el hecho de que estaba

triunfando una visión de los de retornados que narraban un África idílica, como si el colonialismo y el racismo no hubieran sucedido”, afirma Figueiredo que fue la espoleta definitiva para plasmar sus recuerdos.

Estas memorias son un duro y descarnado testimonio de cómo una niña pequeña advierte la desigual composición de su vida cotidiana, reflejo del brutal colonialismo al que Portugal sometía al país africano. “Ser blanco significaba tener poder y ejercerlo arbitrariamente, ser negro implicaba un desempoderamiento total. Los negros no se vestían como los blancos, caminaban con ropas viejas, sucias y rotas. Tampoco comían la misma comida, sino los restos”, relata Figueiredo. A través de breves historias, de fogonazos de recuerdos y de afiladas reflexiones, la autora reconstruye este mundo no tan

**“LOS NEGROS NO SE VESTÍAN COMO LOS BLANCOS Y TAMPOCO COMÍAN LA MISMA COMIDA”, RECUERDA ISABELA FIGUEIREDO**



ISABELA FIGUEIREDO DE NIÑA EN LOURENÇO MARQUES

lejano en el tiempo, pero impensable hoy en día.

## EL BUEN COLONIALISMO

“Mi padre tenía una empresa de electricidad con empleados negros, porque podía pagarles lo que quería y podía golpearlos a placer. Lo he visto. Ellos se tomaban días libres como castigo”, recuerda la escritora, que incluye en el libro varios episodios de la crudeza de la vida de los negros en el Mozambique colonial. “Los niños negros trabajaban para los blancos desde que tenían fuerza en los brazos. Mis padres criaron a un niño negro de mi edad, cuando yo tenía unos 10 años. Su tarea

era recolectar pasto para los animales y su sueldo era pan untado con mantequilla o mermelada y una taza de té. Robé dinero del bolso de mi madre para dárselo a escondidas”, narra la autora, cuya rebeldía ante la diferencia entre blancos y negros nunca encajó en la racista mentalidad de la época.

“La idea tradicional del blanco colonialista que a Europa le gusta alimentar es una mentira. Nunca ha habido un buen colonialista o un buen colonialismo. Dondequiera que sucedió este fenómeno, explotó los recursos naturales y los cuerpos de las personas, extinguió culturas y lenguajes”, defiende Figueiredo.

do que añade que eso es algo que sigue hoy muy presente. “La mayor parte del tiempo disfrazado, escondido. En Portugal, los africanos siguen estando en la base de la pirámide del poder”.

#### UN PARQUE DE ATRACCIONES

Pero llegó un punto de inflexión que derrumbó como un castillo de naipes todo el secular entramado colonial. La Revolución de los Claveles de 1974 puso fin al régimen salazarista y abrió una línea de diálogo con las colonias que transformó una década de guerra independentista en la definitiva constitución de Mozambique como país. La violencia de todo tipo desatada contra los blancos fue atroz. “Yo suelo utilizar la metá-

fora de la olla a presión”, explica Figueiredo, que relata en el libro crueles matanzas. Los mozambiqueños negros se comieron hasta las mascotas de los blancos que se expatriaban. “Cuando mi padre me pidió que contara que los blancos estaban siendo sacrificados, era cierto, pero yo sabía que los blancos habían masacrado antes. La historia fue más compleja”. Tanto que a día de hoy, muchos años después, ese pasado, como ocurre en cada país con sus propios fantasmas, remueve todavía viejos odios. “Publicando este libro abrí la discusión social sobre este período y fui criticada y vilipendiada por todos aquellos que pretenden silenciar el lado

#### “EL ÁFRICA QUE CONOCÍ ERA UN PARQUE DE ATRACCIONES PARA EUROPEOS QUE HOY NO EXISTE. NO ENCONTRÉ MI TIERRA NI LA ENCONTRARÉ”

oscuro de nuestro pasado colonial, especialmente los retornados”, lamenta Figueiredo.

¿Qué queda hoy, casi medio siglo después, del Mozambique que retrata el cuaderno? Hasta 2016 la autora no volvió a pisar África, y el resultado fue inesperado. “Siempre sentí Mozambique como mi tierra natal y he vivido en Portugal con mucha nostalgia. Pero al viajar a Maputo, recibí una bo-

fetada de realidad. Me sentí extraña, portuguesa”, recuerda una Figueiredo impactada al constatar que creció “dentro de una burbuja colonial. El África que conocí era un parque de atracciones para europeos que hoy no existe. Por lo tanto, no encontré mi tierra ni la encontraré nunca, porque paradójicamente mi tierra es el colonialismo”. No obstante, la escritora celebra que hoy en día, casi 50 años después de la independencia, “comienza a existir una cultura verdaderamente mozambiqueña. Espero sinceramente que Mozambique llegue a ser un gran país. Esa tierra y esa gente son perlas y se merecen un futuro brillante”. **ANDRÉS SEOANE**

## Lumen Poesía

Los clásicos de ayer, de hoy y de mañana

Premios  
T.S. Eliot  
de poesía y  
Princesa de Asturias  
de las Letras  
2020



«La poesía más interesante que se escribe hoy día en inglés.»

MICHAEL ONDAATJE

Premio  
Reina Sofía  
de Poesía  
Iberoamericana  
2020



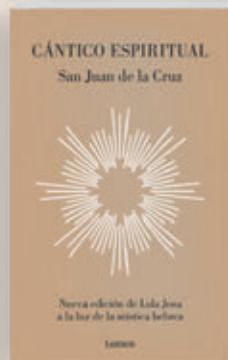
«La poesía que emerge es a ratos fría, abrasadora, ácidamente cruel y finalmente liberadora.»

JOHN ASHBERY



«Cada poema suyo es el cubo de una inmensa rueda.»

JULIO CORTÁZAR



«De todos los hombres que han usado la lengua española para los fines de la poesía, San Juan de la Cruz es el más grande.»

JORGE LUIS BORGES

Premio  
Pulitzer  
y medalla  
Robert  
Frost



«La mejor poeta desde Safo.»

POETRY



MANUEL P. BARRIOPEDRO / EFE

## El 23-F y los otros golpes de Estado de la Transición

**ROBERTO MUÑOZ BOLAÑOS**

Espasa. Barcelona, 2021

656 pp. 19,90 €. Ebook: 10,99 €

Muñoz Bolaños (Madrid, 1970), gran especialista en el 23-F, aborda aquí no solo el famoso asalto al Congreso sino el fenómeno golpista en la transición. Tras unas breves consideraciones sobre el protagonismo militar en nuestra historia contemporánea, traza un panorama de la situación políticomilitar en el tardofranquismo. Luego, con una concepción algo rígida, perfila el creciente ruido de sables, que va desde “la fase de influencia” —en la fallida etapa reformista de Arias Navarro— a “la fase de *blackmail*” (chantaje) para el primer año de Adolfo Suárez. Con la denominada “fase de desplazamiento y suplantación”, entramos en el núcleo de la cuestión, los diversos planes de carácter militar o cívico-militar para reorientar la transición: el “plan A”, el “plan López-Bravo”, la “Operación Galaxia” y la “intentona Torres Rojas”.

1980 es el año decisivo, que Muñoz caracteriza como “todos contra Suárez”. Ese todos

englobaba la milicia, casi todas las fuerzas parlamentarias, el propio partido del presidente... ¡y el rey! Aunque se bosquejan varias operaciones civiles para desplazar a Suárez, son las militares las que cobrarán consistencia, aunque ninguna llegó a ejecutarse. En ese ambiente enrarecido fue perfilándose la “solución Armada” como vía privilegiada para aglutinar aspiraciones heterogéneas que convergiesen en un “golpe de timón”. Apunta aquí Muñoz las claves que lasstrarán estas iniciativas y determinarán el fracaso del 23-F: la disparidad de proyectos, la desunión de las FFAA. y la falta de un líder indiscutible.

ANTONIO TEJERO, PISTOLA EN MANO, EN EL CONGRESO

Pero debe subrayarse que la “operación Armada” fue en principio una operación civil que pretendía imponerse por cauces pacíficos. Esto explica, según el autor, que el propio monarca permitiese su desarrollo pese a su discutible constitucionalidad (p. 267). Solo cuando el curso de los acontecimientos —en especial, la dimisión de Suárez y la designación de Calvo-Sotelo— hizo inviable el propósito primigenio, la “solución Armada” tomo otro cariz como “reconducción” de otras operaciones golpistas en marcha. El problema era que estas tentativas —en especial la de Tejero— no eran compatibles con los desigñios de Armada, partidario de un gobierno de concentración. Tampoco Milans del Bosch —máxima autoridad militar involucrada—

veía clara la operación, pese a lo cual decretó el estado de sitio en su región militar.

Muñoz subraya que el 23-F estuvo mal planificado y peor ejecutado. Paradójicamente, su improvisación y chapuza posibilitaron una situación fluctuante en la que por vías tortuosas, el golpe, si no triunfar en el sentido que deseaban los conspiradores, sí estuvo a punto de conseguir algunos de sus objetivos. Desde la ocupación

del Congreso a su desalojo transcurrieron bastantes horas y pasaron muchas cosas. Hubo no pocos movimientos tácticos, amenazas, traiciones y juego sucio. Sabemos algo pero no todo. Muñoz intenta desenmarañar la madeja, pero a menudo debe formular reconstrucciones e hipótesis, siempre difíciles porque lo único claro es que todos los protagonistas mienten por una u otra razón.

El autor se distancia de los analistas que apuntan al monarca como el *deus ex machina* de la conspiración pero tampoco acepta la versión oficial de “salvador de la democracia”, una interpretación interesada que presenta, en su opinión, muchos agujeros. Como mínimo, señala, don Juan Carlos pecó de imprudente primero, y luego, en las horas iniciales del golpe, de dubitativo e indeciso (pp. 472-477). Otros múltiples políticos y dirigentes de la CEOE y el CESID quedaban asimismo en situación delicada (pp. 535-536). El autor también se desmarca de una verdad judicial que incurría —según él— en graves inconsecuencias, sobre todo en lo relativo al comandante Cortina y al general Armada (pp. 542-543), sin contar que otros muchos implicados ni siquiera fueron encausados. En definitiva, sostiene Muñoz, la frágil democracia española no podía encarar toda la verdad sin ponerse en riesgo. Las páginas finales del libro se refieren al “golpismo residual” entre 1982 y 1986.

Una última observación: las sucesivas ediciones de este libro deberían subsanar las erratas que afectan a dataciones y nombres propios.

**RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

**DEL 23-F SABEMOS ALGO PERO NO TODO. MUÑOZ DEJA CLARO QUE TODOS LOS PROTAGONISTAS MIENTEN POR UNA RAZÓN U OTRA**

# Una vocación de editor

| **IGNACIO ECHEVARRÍA.** Gris Tormenta. Querétaro (México), 2020. 136 páginas. 10 € |

Poco más de dos años han pasado desde la sorpresiva y prematura muerte de Claudio López Lamadrid (Barcelona, 1960-2019) y quizá todavía es algo pronto para pensar en un legado. No así para recordar su figura, como hace su amigo el crítico literario y también editor Ignacio Echevarría (Barcelona, 1960), en las páginas del emotivo y personal *Una vocación de editor*. Volumen en el que recuerda, además de al compañero, al lector y prescriptor que ejerció su trabajo de forma apasionada entre dos siglos y entre dos orillas.

**EN ESTE LIBRO IGNACIO ECHEVARRÍA RECUERDA AL LÓPEZ LAMADRID LECTOR Y PRESCRIPTOR ENTRE DOS SIGLOS Y DOS ORILLAS**

A lo largo de esta semblanza, que arranca con una impagable anécdota del escritor mexicano Emiliano Monge sobre cómo López Lamadrid construía “su burbuja”, Echevarría acerca, alumbrando y explica la personalidad del editor. Y lo hace viajando desde el relato de los cinco años en los que trabajaron codo con codo en una incipiente Tusquets a principios de los 80, hasta la narración de los riesgos asumidos por un Claudio volcado, ya desde su puesto como director editorial de Literatura Random House, en tender el ansiado puente entre

España y América Latina, “su gran aportación al mundo editorial español”.

También ahonda el autor en otros aspectos como la cálida relación personal de López Lamadrid con los escritores, su espíritu irreverente o su pasión por toda innovación tecnológica como el libro electrónico y las redes, que chocaba con su gusto por la dimensión artesanal de la edición. Además, el libro explica una filosofía de trabajo que giraba en torno a máximas como “El editor trabaja para el escritor, y no viceversa” o “Un editor es un prescriptor que no contrata sólo lo que le gusta, también lo que le conviene”, explicaba un López Lamadrid, que nunca perdió el sentido comercial. Algo que ilustraba en una charla con Echevarría al hilo del 20º aniversario de El Cultural: “Como decía un viejo editor francés, el negocio editorial es muy sencillo: de diez libros que publicamos se pierde dinero con ocho y recuperamos con los otros dos”. **MIGUEL CANO**



EUGENIO MONTEJO

**OBRA COMPLETA**

I

**POESÍA**

EDICIÓN AL CUIDADO DE  
ANTONIO LÓPEZ ORTEGA, MIGUEL GOMES  
Y GRACIELA YÁÑEZ VICENTINI



BIBLIOTECA DE CLÁSICOS CONTEMPORÁNEOS

EDITORIAL PRE-TEXTOS

# Berlín y el artista

**ROBERT WALSER**

Traducción de Isabel García Adánez  
Siruela. Madrid, 2021. 348 páginas  
24,95 €. Ebook: 10,99 €

La editorial Siruela, que ha ido publicando en español la mayor parte de los textos del escritor suizo Robert Walser (1878-1956), nos trae ahora un nuevo volumen de gran interés y proyección. Autor de tres relevantes novelas publicadas en los inicios del siglo XX: *Los hermanos Tanner* (1907), *El ayudante* (1908), y *Jakob von Gunten* (1909), fue abriendo su escritura hacia el ámbito de los textos breves, en prosa, la mayor parte de los cuales aparecieron en publicaciones periódicas. Su último libro publicado en vida: *La rosa* (1925), de una profundidad admirable, pertenece a ese género.

La trayectoria literaria de Walser, que nació en la ciudad bilingüe de Biel, tiene sus inicios en torno a sus veinte años, cuando comienza a publicar en periódicos y revistas, y a viajar y pasar temporadas en diversas ciudades alemanas y suizas. Después, sería decisivo el periodo que vivió en Berlín, entre 1905 y 1912. Posteriormente, regresó a Suiza, viviendo de nuevo en Biel entre 1913 y 1921, y luego en Berna entre 1921 y 1933. Ese año, aquejado por una profunda enfermedad mental fue internado en una clínica psiquiátrica en la ciudad de Herisau, donde pasaría sus últimos veintitrés años. Fue entonces, a partir de 1933, cuando

tomó la decisión de no escribir más, pues según manifestó la escritura es incompatible con la falta de libertad. Fallecería, de un ataque al corazón, el día de Navidad de 1956.

Poco a poco, la recuperación de sus obras y la publicación

de sus textos breves en diversas compilaciones y antologías acabarían convirtiendo a Robert Walser en uno de los escritores más relevantes del siglo veinte en lengua alemana. Fue muy apreciado, entre otros, por Franz Kafka, Robert Musil, Elias Canetti, o Thomas Bernhard. Y Walter Benjamin escribió sobre él, en 1929, un hermoso texto en el que tras subrayar que su estilo se caracteriza por un asilvestramiento del lenguaje que resulta fascinante y por un específico dejarse llevar, nos dice que lo que Walser consigue así es trasladarnos intensamente cómo viven los personajes.

Se trata de algo decisivo, porque leer a Walser es respirar, a través del lenguaje, el aroma de la vida. El libro que ahora se publica en español, con una excelente traducción, recoge una serie de prosas breves, de textos diversos, escritos

**NO SE PIERDAN  
ESTE LIBRO INTENSO  
DONDE, COMO SEÑALA  
EL PROPIO WALSER,  
“SE BUSCA EL  
RETRATO DE ALGO  
VIVIDO EN UN SUEÑO”**



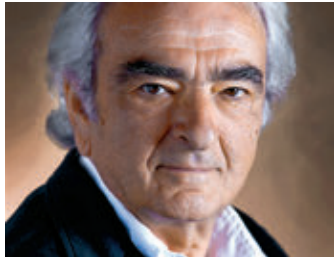
entre 1899 y 1928, y ordenados cronológicamente. Hay que decir, en todo caso, que el título elegido: *Berlín y el artista*, que es el de uno de los textos seleccionados, puede inducir a equívoco, pues el conjunto de prosas no se refiere a esa cuestión. De hecho, el título de la edición original en alemán: *Una bofetada y otras cosas*, que coincide también con el de otro de los textos seleccionados, es diferente, y alude de forma directa al carácter abierto y disperso de las prosas. En su edición original, los textos han sido seleccionados y reunidos por uno de los artistas plásticos actuales más relevantes: el también suizo Thomas

Hirschhorn, junto con el escritor Reto Sorg.

En su breve texto de introducción, Hirschhorn indica que en la escritura de Walser “lo único esencial es el texto”. Y, efectivamente, ese es el punto de partida en la lectura de un conjunto de prosas diversas que nos llevan de un lado a otro, pero siempre trazando el vuelo de un espejo entre la vida y lo que las palabras dicen. Eso sí, hay una pauta de estilo firme: la escritura en primera persona, que abre continuamente los espacios de la interrogación y la duda desde el interior del texto. Y así, cuando leemos es en todo momento como estar pensando de forma abierta, comunicando

directamente con una voz que nos habla.

Con una temática tan variada y diversa, los textos de Walser reunidos en libro nos muestran la gran coherencia de su escritura. Con él viajamos en el tiempo. Recorremos sus itinerarios con mujeres y hombres. En la naturaleza: las montañas, los estanques, la nieve... Y en la vida cotidiana de las ciudades de entonces: los tranvías, los bares, los restaurantes, las calles, los teatros, el cine... No se pierdan este libro intenso y profundo. En él, como señala el propio Robert Walser: “Lo que se busca es el retrato de algo vivido en un sueño.” (pág. 313). **JOSÉ JIMÉNEZ**



ANTONIO DE BENITO

El libro se titula *De la noche a la mañana* pero José María Velázquez-Gaztelu (Cádiz, 1942) ha tardado en escribirlo 50 años. Medio siglo volcado en 500 páginas que dan voz a algunos de los más insignes representantes de la estirpe flamenca. Se trata de una compilación miscelánea que agrupa reseñas, artículos y poesías, aunque se nutre sobre todo de los cientos de testimonios recabados como entrevistador infatigable. Un valioso archivo antropológico albergado en dos históricas series de TVE: *Rito y geografía del cante* y *Rito y geografía del baile*, emitidas entre 1970 y 1973. Velázquez-Gaztelu ha transcrito algunos de los encuentros de esa época, como el que tuvo

## De la noche a la mañana

**JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**  
Athenaica Ediciones. Sevilla, 2021  
502 páginas. 30 €

con Camarón, cuando algunos ortodoxos —más papistas que el Papa— se atrevían a reprimirle la pérdida de pureza por abandonar la Baja Andalucía e instalarse en Madrid. El artífice de *La leyenda del tiempo* manifiesta su indiferencia: “Yo no les echo cuenta, voy a mi aire”.

*De la noche a la mañana*, lapso en el que combustionaba el flamenco tradicionalmente en ventas, tablaos y casas particulares, incorpora también un buen puñado de conversaciones sostenidas en *Nuestro Flamenco*, programa de Radio Clásica que dirige y presenta desde 1984. Asimismo, la selección añade algunas gemas de su regular contribución a las páginas de *El Cul-*

*tural*, donde colabora desde 2008. Como su conversación, ese mismo año, con Morente, que reivindicaba “la infinidad de caminos” por los que se puede llegar a las emociones más jondas. ¿Quién le iba a decir a Velázquez-Gaztelu que atesoraría tan copioso patrimonio en 1964, cuando, primerizo en el oficio de entrevistar, se sentó delante de la Niña de los Peines y esta sólo pudo ofrendarle silencio? “Su memoria ya estaba habitada por sombras difusas”.

Estamos, en fin, ante un gozoso e ilustrativo paseo por este arte, prologado por Luis Landero y ‘comentado’ por sus hacedores y protagonistas, los que se fueron (Paco de Lucía, José Menese, El Lebrijano...) y los que, en este mundo globalizado, lo reafirman mediante su renovación: Niño de Elche, Israel Galván, Rocío Molina... Lectura con sentencias tan inspiradoras como la de El Cabrero: “Me gusta dormir en el baldío antes que en el redil”. **A. OJEDA**

  
**POESÍA  
PORTÁTIL**

**LLEVA SIEMPRE  
LA MEJOR POESÍA  
CONTIGO.**  
**LA MEJOR POESÍA  
AL MEJOR PRECIO.**

  
LITERATURA  
RANDOM HOUSE



4,90€

**NUEVO  
ESTUCHE  
27,90€**



## FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>INDEPENDENCIA.</b> Javier Cercas (Tusquets)	-/1
	Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.	
2	<b>El Duque y Yo (Bridgerton 1).</b> Julia Quinn (Titania)	1/4
	Primera entrega de <i>Los Bridgerton</i> , saga sobre el amor imposible de Daphne y el duque Simon en una imaginaria Inglaterra de época convertida en serie de Netflix.	
3	<b>El huerto de Emerson.</b> Luis Landero (Tusquets)	2/5
	Consciente de que "hasta la fantasía tiene su casa en la memoria", uno de nuestros mejores autores se abandona a sus recuerdos en este emotivo volumen.	
4	<b>Delparaíso.</b> Juan del Val (Espasa)	3/9
	En este relato moral, Juan del Val dirige su mirada a un mundo hermético e inaccesible para construir una narración absorbente, a la par que incómoda.	
5	<b>Llévame a casa.</b> Jesús Carrasco (Seix Barral)	4/4
	El escritor regresa con una novela íntima y familiar que narra la historia de un hombre que debe regresar a su pueblo para ocuparse de su madre viuda.	
6	<b>Aquitania.</b> Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	5/18
	La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .	
7	<b>Rey blanco.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	10/18
	Tercera entrega de las aventuras de Antonia Scott, cinturón negro en mentirse a sí misma. Pero ahora tiene claro que si pierde esta batalla, habrá perdido todas.	
8	<b>Un amor.</b> Sara Mesa (Anagrama)	6/13
	Definido por ella como su novela "más realista", Mesa explora en este nuevo libro nuestra incapacidad para comunicarnos y las zonas grises de la moral humana.	
9	<b>Reina roja.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	7/57
	La primera aventura de la conocida saga de Antonia Scott, que se enfrenta junto a Jon Gutiérrez, un policía acusado de corrupción, a la organización Reina roja.	
10	<b>Panza de burro.</b> Andrea Abreu (Barrett)	8/9
	Uno de los últimos fenómenos editoriales del boca oreja, el debut narrativo de Abreu cuenta una historia sobre la amistad, la infancia, y el fin de todo eso.	

## NO FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>EL INFINITO EN UN JUNCO.</b> Irene Vallejo (Siruela)	1/61
	Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.	
2	<b>Dime qué comes...</b> Blanca García-Orea (Grijalbo)	2/22
	La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.	
3	<b>Adelgaza con Kaoru.</b> Kaoru (Kitsune Books)	-/1
	Tras casi cuarenta años de experiencia en el mundo del fitness, Kaoru, célebre entrenadora japonesa, llega a nuestro país con un método revolucionario.	
4	<b>La vida contada por un...</b> J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara)	4/23
	El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.	
5	<b>Felipe VI. Un rey en la adversidad.</b> J. A. Zarzalejos (Planeta)	5/4
	El periodista publica la primera obra de referencia sobre el actual monarca de España y recorre todas las claves de su convulso reinado desde su llegada al trono.	
6	<b>Biografía de la luz.</b> Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	3/3
	En la línea de su <i>Biografía del silencio</i> , d'Ors elabora en este ensayo tan sencillo como profundo un itinerario espiritual que recoge el secular mensaje cristiano.	
7	<b>¡Es la microbiota, idiota!</b> Sari Arponen (Alienta)	-/1
	La doctora Arponen comparte sus hallazgos sobre la microbiota, que explican en muchos casos la verdadera causa de males mayores.	
8	<b>Emocionarte.</b> Carlos del Amor (Espasa)	6/21
	El periodista propone un viaje por treinta y cinco obras de arte de todos los tiempos donde se aúnan verdad y ficción, historia, imaginación y emoción.	
9	<b>Madrid.</b> Andrés Trapiello (Destino)	8/6
	El escritor construye en este ensayo un fresco histórico, social, cultural y literario de la ciudad, cuya geografía y habitantes reivindica con pasión.	
10	<b>El dominio mental.</b> Pedro Baños (Ariel)	7/19
	El militar y ensayista dirige su atención en este nuevo libro a las técnicas que el poder utiliza para controlar nuestras emociones y, con ellas, nuestras mentes.	

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alíbril BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

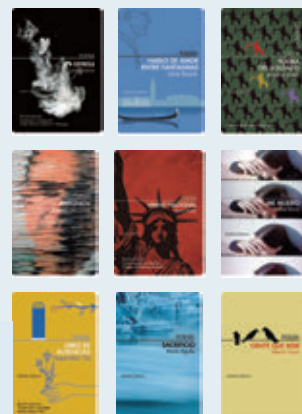
Bartleby  Editores

VEINTITRÉS 1998-2021  
AÑOS CREANDO  
LECTORES

www.bartlebyeditores.es  /Bartleby-Editores  @BartlebyEditor

ÚLTIMOS AUTORES  
PUBLICADOS:

JORIE GRAHAM  
JAVIER REVERTE  
ANGELINA GATELL  
ANTONIO LUIS GINÉS  
KEVIN PRUFER  
ISABEL BONO  
MIQUEL MARTÍ I POL  
MARTA AGUDO  
ALBERTO TESÁN



# Elegir los problemas

IGNACIO ECHEVARRÍA

**Y**a en alguna ocasión, hace ya mucho, he traído a colación un soberbio pasaje de los *Cahiers* de Paul Valéry en el que, a propósito de la religión, éste se plantea “si un hombre de nuestro tiempo, muy conocedor de nuestras ciencias, etc., pero completamente desconocedor de las creencias y de las doctrinas antiguas, e incluso de ciertas palabras, inventaría el alma y su inmortalidad”. Valéry concluye que no, y de ello desprende que buena parte de los problemas que ocupan y preocupan a los hombres y mujeres, a quienes se les antoja cuestiones eternas, en realidad se extinguen con el tiempo. “Los problemas que mueren –pues los problemas son mortales y hay muchos que han desaparecido– son aquellos que los hombres de una época no inventarían. Por mucho que se los planteemos, no los comprenden. La cuestión les parece vana”.

Citaba yo estas palabras para sugerir la posibilidad de que, lo mismo que la religión, también la literatura, al menos tal y como aún la concebimos, fuera un problema moribundo. Y, para acallar las presumibles protestas y alarmas de aquellos a quienes mis palabras escandalizaran, añadía que la muerte de un problema no comporta necesariamente –o al menos no de manera inmediata– la desaparición de las estructuras mentales e institucionales que surgieron para afrontarlo (iglesias, sínodos, sacerdotes, creyentes; academias, ferias, escritores, lectores).

El apunte de Valéry es del año 1921. Casi diez años después, en 1930, André Gide anota algo muy semejante en su diario. Escribe: “Uno tras otro, todos esos ‘problemas’ que apasionaron a la humanidad, y sin la solución de los cuales parecía que no se podía vivir de verdad, dejan de interesar, no porque se haya encontrado la solución, sino porque la vida se retira de ellos. Mueren en cuanto dejan de ser urgentes, de manera que ni siquiera se percibe que han muerto, porque no sufren una agonía, sino solamente: se han muerto”.

A Gide y Valéry los unió durante toda su vida una sólida amistad, llena de aspectos cómicos y enternecedores. No cabe pensar en dos personalidades más distintas, en dos inteligencias más opuestas. Tanto más regocijo produce verlos coincidir en una observación por

otro lado tan aguda. Pues es altamente improbable que Gide hubiera leído el pasaje de Valéry, tanto como que los dos hubieran conversado sobre el asunto.

Al escribir esas palabras, Gide también está pensando en la religión, más en particular en los apasionados debates entre católicos y protestantes que –para nuestro pasmo– tanto ocuparon a la intelectualidad francesa del periodo de entreguerras. Pero en la misma entrada del diario añade una consideración que es la que me ha incitado a escribir esta columna. Dice así: “Hay grandes posibilidades de que un ‘problema’ que solo le importa a un país tampoco ocupe más que un momento de su historia”.

Ya no estamos aquí en el terreno de las “grandes cuestiones” de la vida y de esos problemas que se nos antojan “eternos”. Estamos más bien en el de los problemas coyunturales, aquellos que acaparan las pasiones de naturaleza sobre todo política.

Uno se pregunta cuántos, entre esos problemas, encontrarán una solución, y cuántos se extinguirán por sí solos, “no porque se haya encontrado la solución” sino porque la vida se habrá retirado de ellos. Y si eso lle-

## UNO SE PREGUNTA CUÁNTOS, ENTRE ESOS PROBLEMAS, ENCONTRARÁN UNA SOLUCIÓN Y CUÁNTOS SE EXTINGUIRÁN POR SÍ SOLOS, PORQUE LA VIDA SE HABRÁ RETIRADO DE ELLOS

ga a ocurrir –como cabe prever con sólo echar un vistazo a la historia más o menos reciente–, cuánto derroche, entonces, de inteligencia, de medios, de tiempo.

Sí, ya sé que esta perspectiva tiene a ser paralizante y en definitiva conservadora, pues invita a pensar que los problemas, como los organismos, se agotan por sí solos, y entonces para qué combatir por las propias ideas. Pero no se trata de eso, no se trata de eso. Se trata más bien –o al menos a eso apunta mi reflexión, en el marco de una cultura intoxicada por la actualidad periodística– de saber elegir los problemas, y no sólo las soluciones. Algo que no tiene que ver necesariamente, ni mucho menos, con las dimensiones de esos problemas, o con su generalidad, sino con su real condición de problemas susceptibles de ser solucionados, y no de construcciones retóricas que sirven para amparar posicionamientos dados. ●

**ARTE**

# Isidoro Valcárcel Medina

“Tiene que haber un modo más creativo de darle uso a los museos”

Honesto, escéptico, crítico, Isidoro Valcárcel Medina es uno de nuestros artistas más respetados. Siempre con “la antena levantada”, apunta con firmeza hacia las contradicciones de nuestra sociedad. La exposición *Arquitecturas prematuras* reúne en el MUSAC de León sus proyectos más arquitectónicos.

“A la escucha el contestador del número 91... Pero el contestador, a pesar de su nombre, no puede contestar, el comunicante será atendido por algún otro medio”. Así sonaba el contestador automático de Isidoro Valcárcel Medina (Murcia, 1937) hace un par de semanas, con un mensaje que dice mucho de este artista empecinado en zarandearnos en los entornos más inesperados, en la cola de una exposición, con una llamada telefónica fortuita o repartiendo octavillas por la calle que simplemente dicen “Tírela cuando acabe de leerla”. Su obra ha transitado por distintos medios: del *Mail Art*, a la *performance*, el arte sonoro, acciones y conferencias, todos ellos rodeados siempre de cierta discreción, alejados de toda espectacularidad.

Íntegro como pocos, este Premio Nacional de las Artes Plásticas, en 2007, y Velázquez, en 2015, se ha mantenido independiente del mercado del arte, con la libertad que le ha dado no dedicarse a él en exclusiva, aunque sí ha vendido —subraya—, en un test rápido que le hacemos para averiguar qué hay de real y qué de leyenda en todo lo que rodea a este personaje tan sabio y entrañable. Ha vendido, pero su obra “no es fácil”. Y sí, comenzó como pintor en los sesenta pero no destruyó sus cuadros cuando cambió de tercio, “los distribuí entre amigos porque he cambiado mucho de casa y he tenido que elegir entre espacio para mi obra o para mi persona”. También ha trabajado con galerías de toda índole pero no se ha casado con nin-

guna. Y ha hecho exposiciones retrospectivas, de las que renegaba cuando era más joven.

La última, *Arquitecturas prematuras*, en el MUSAC de León desde el 20 de marzo, y en 2022 en el Azkuna Zentroa Alhóndiga Bilbao, es buena prueba de ello. Está centrada en sus proyectos arquitectónicos, planimetrías con todo lujo de detalles constructivos, que Valcárcel Medina ideó entre 1984 y 1992. Algunas de ellas pudieron verse en la galería Urban de París en 1989, junto a obras de Christo, Kosuth o Stella, nada menos. Tocaba ya entonces temas —la *okupación*, el chabolismo, los museos, los espacios de trabajo, el aparcamiento en las ciudades, etc.— que siguen hoy en el centro del debate. “Me temo que esto no se debe a que sean más o menos acertados sino a que nuestra sociedad no quiere evolucionar y prefiere reafirmarse en sus verdades”.

**Pregunta.** ¿Cuánto tienen de utópicos y cuánto de realistas todos estos proyectos?

**Respuesta.** Están planteados para que su construcción sea técnicamente posible pero son muy poco apropiados para la mentalidad reinante. Se habla mucho de la arquitectura utópica pero yo detesto la utopía y prefiero decir que son proyectos *prematuros*. *La Torre para suicidas* (1984), por ejemplo, no tiene nada de utópico: sabemos que la gente se suicida cada vez más, aunque no se publiquen los datos, y si es algo que ocurre pongámosles al menos las comodidades necesarias.

**P.** De los 30 proyectos reunidos, hay uno que sí se cons-

truyó: la que fue su propia vivienda atravesada por rampas en El Escorial. ¿Cómo se vive en un espacio así?

**R.** La diseñé a mi gusto, adaptándola a la geografía del lugar. Está en un terreno un poco montañoso marcado por rocas de cuatro metros de altura. *Lo sensato* hubiera sido eliminar esas rocas y construir sobre un solar limpio pero la casa llega y cae en vertical en medio, como si fuera una más de ellas, una construcción redondeada que no tiene ángulos vivos sino achaflanados. Tiene un gran ventanal de 4 x 3 metros des-

## “ESTOS PROYECTOS DE HACE MÁS DE 30 AÑOS SIGUEN DE ACTUALIDAD PORQUE NUESTRA SOCIEDAD NO QUIERE EVOLUCIONAR”

de el que solo se ve, a medio metro, una de las rocas. Más arriba, en la segunda planta, hay otro ventanal que da a la inmensidad. Este no es el único proyecto que se llevó a cabo, también se construyó, aunque no siga hoy en pie, el de una televisión que gira en torno a una casa, una ironía sobre cómo este aparato irradia todo el lugar habitable.

**P.** ¿Ha seguido trabajando sobre esta idea inspirado, por ejemplo, por la situación actual?

**R.** No, tengo la costumbre de abrir y cerrar los proyectos y no volver sobre ellos, no tanto como una imposición sino por explorar otros campos. En los primeros meses de pandemia recorrí mi barrio con sumo detalle sin salir de sus delimitaciones administrativas, contando las calles, haciendo comentarios sobre detalles que no apreciamos cuando el barrio funciona con normalidad, con esa atención que solo te da el no hacer el recorrido habitual. Con todo aquello realicé una grabación y tomé unas fotografías polaroid. La cámara que utilicé es antigua y las imágenes intencionadamente malas. Eso era lo que me interesaba, escogía los días más tristes y nublados porque el panorama de esos meses de marzo, abril y mayo era muy desolador.

### INSPIRACIÓN URBANITA

**P.** Los pintores hablan siempre de una vida de confinamiento, ¿es así también su rutina de trabajo?

**R.** No, no tengo la rutina de trabajo de un pintor, aunque pueda también empezar a trabajar a las 8 de la mañana. A mí me inspiran las cosas que veo en la calle. Soy muy urbano, saco mucho jugo a la ciudad, por la que voy siempre con la antena levantada, estirada como en un aparato de radio.

Coincide esta exposición con la publicación de *El encanto de la crisis* (Editorial Pombo, 2021), que reúne varias conferencias de los años 90 que también parece que se han pronunciado ayer. Habla de “crisis de ideas” y de que las crisis “no son imprevistas”. “Tengo la

sensación –apunta Valcárcel– de que no nos importa ir de crisis en crisis. Mis textos de los años 1993-1994 son transportables a la actualidad y a la anterior crisis como si no hubiéramos progresado. Estamos en las mismas. Ese libro es la transcripción de una exposición, de unos textos largos escritos en la pared que ahora en formato libro pasan a la horizontalidad”.

**P.** ¿Producirá esta pandemia algún cambio en las ciudades?

tos están muy constreñidos a los espacios, a los solares, y a la normativa urbanística. Cualquier cambio –construir 3 plantas en vez de 5, por ejemplo– va en detrimento del beneficio económico.

**P.** ¿Ni si quiera confía en los estudios de arquitectura más jóvenes?

**R.** Sí, yo defiendo siempre a los creadores jóvenes, especialmente a los artistas, que buscan otros caminos que huyen de la

**“AL ESPECTADOR SE LE DAN MUY POCAS OPCIONES: ENTRE, MIRE Y QUÉDESE CON LA BOCA ABIERTA. Y HAY QUE DESPERTAR SU PENSAMIENTO”**

tual, no llevar una obra para exponerla y punto.

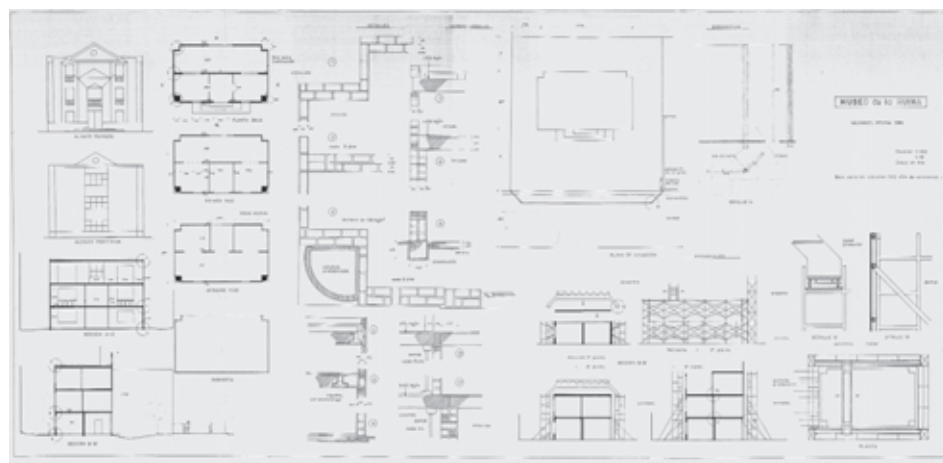
Esa muestra del Museo Reina Sofía que menciona Valcárcel Medina, *Otoño de 2009*, fue un buen ejemplo de todo lo que promulga el artista. No exhibía obras hechas sino que el *quid* de la cuestión era lo que allí ocurría. Darle vueltas al edificio del museo el día de la inauguración, entrar por otra puerta, subir por una escalera que no usa nadie... Llegó a colocar un cartelón en el Edificio Nouvel en el que podía leerse: “El autor ruega que disculpen las molestias”, dirigido a los vecinos que sufrían en sus viviendas los desagradables reflejos de las chapas metálicas rojas del edificio.

**P.** ¿Cómo es su relación con el público?

**R.** Al pobre espectador se le dan muy pocas opciones: Entre, mire y quéde-se con la boca abierta. Y cuando le dejas indefenso no sabe qué hacer. Hay que colocarle en un territorio expresivo sin que se entere, en una situación poco manida que le obligue a pensar.

**P.** ¿Qué le parecen las nuevas fórmulas de ver exposiciones a través del ordenador?

**R.** No he visitado ninguna por ese medio porque no puedo. Tengo un ordenador que manejo muy mal. Me agobia quedarme delante de la pantalla. El otro día estuve contando las teclas que no uso... Cuando escribes en un papel la vista se cansa menos, puedes mirar hacia otro lado. Creo que estos proyectos tendrían que estar pensados específicamente para mostrarse de esta manera. Por ejemplo, ¿cómo se puede pintar *online*? Hay que generar un lenguaje diferente para ello. **LUISA ESPINO**



MUSEO DE LA RUINA, 1986

**R.** Pocos, no veo ningún progreso en el urbanismo, y mira que yo soy un *ciudadano*, un *urbanita*. No ha habido cambios apreciables por lo mismo, por el empecinamiento. Se añaden o multiplican los carriles bici pero no por motivos ambientales sino para que entre más gente, hay tal aglomeración... Un ejemplo que cuento siempre es el de los pasos de peatones. Las rayas transversales miran hacia los coches, indican por dónde tenemos que pasar pero sitúan las líneas en nuestra contra. Ya estamos tan hechos a ellos que ni nos damos cuenta, pero si levantamos la antena... Los arquitecto-

repetición y de la monotonía. La libertad de un pintor es mucho mayor que la de un arquitecto. El primero trabaja sobre un lienzo o un trozo de pared, mientras que el segundo interviene sobre un terreno de elevado valor económico, algo que bloquea mucho.

**UN MUSEO DERRUMBADO**

**P.** Los proyectos del MUSAC encierran varias constantes de su trabajo como la crítica institucional y de la posición del espectador. *El Museo de la ruina* (1986) está “pensado para que se derrumbe en cualquier momento”. ¿Qué es lo que tanto le inquieta de los museos?

**R.** Hay dos cuestiones que me incomodan. Por un lado, que nos cuenten a los visitantes y, por otro, la cantidad de obras que permanecen en los almacenes que no se muestran. Se podrían aprovechar los pasillos, por ejemplo, como hice en mi exposición en el Reina Sofía con una especie de gabinete abigarrado, una antológica a mi gusto, amontonada, que sólo duraba tres días. No sé qué será lo más acertado pero tiene que haber otra manera más creativa de darle uso a los museos y que no sean tan estáticos y reiterativos. Eso es lo que a mí me interesa, acercarme a ellos de una manera distinta a la habi-

Nuestra ambición: alcanzar cero emisiones netas en 2050

# Paso a paso

**2020**  
Ya somos 100% neutros en carbono en nuestras propias actividades.

**2021**  
Eliminación del plástico de un solo uso en todos los edificios Santander del mundo.

**2025**  
El 100% de la electricidad que consumimos en el grupo vendrá de fuentes renovables.

**2050**  
Alcanzar cero emisiones de carbono en todo el grupo para apoyar los objetivos del Acuerdo de París.

**2030**  
Aumentar la financiación verde hasta 220.000 millones de euros desde 2019.

**2030**  
Dejaremos de financiar a las minas de carbón y a los productores de energía para los que represente más de un 10% de sus ingresos y alinearemos nuestra cartera de producción de energía eléctrica.

Esto es parte de nuestro compromiso con la protección del medio ambiente. Seguiremos contribuyendo al progreso de las personas y las empresas de forma responsable. Y lo hacemos con paso firme. Entre todos **podemos construir un mundo mejor.**

**#TheRightWay**

santander.com

 **Santander**

# Los papeles de Marinus

**MARINUS: PINTOR DE REYMERSWALE. MUSEO DEL PRADO. Paseo del Prado, s/n. MADRID. Comisaría: Christine Seidel. Patrocinada por la Mitsubishi Corporation y la Fundación Amigos del Prado. Hasta el 13 de junio**

La transcripción y traducción de todo lo que aparece escrito en los diez cuadros que integran esta exposición sobre Marinus van Reymerswale (h. 1489-1546)—la primera monográfica que se le dedica, en el museo que más obras suyas posee— ocupa nada menos que seis páginas en el catálogo de la misma. Con excepción de *La Virgen de la leche*, rara en su producción por su asunto y por su uso como cuadro de devoción, todas estas tablas están inundadas de muy variados papeles y libros representados con extraordinario detalle, que muestran cuando están abiertos una caligrafía cursiva de estilo legal, no pintada sino trazada a pluma—herramienta siempre presente en el cuadro—, con la que además de copiar algún texto sagrado se asientan cuentas, rentas, impuestos, facturas, escrituras o contratos.

Contienen esas anotaciones muchos nombres de personas, negocios e instituciones a los que los investigadores han conseguido otorgar realidad histórica después de bucear infatigablemente en los viejos archivos. Y allí han localizado los otros “papeles” de Marinus, determinantes en la reconstrucción, muy incompleta aún, de la biografía del artista y en la interpretación de sus ambiguas obras.

Sin ser un maestro indiscutible, este misterioso pintor se defiende bien a nivel artístico por la precisión dibujística y la fuerte personalidad de sus composiciones, a pesar de que estas deriven en buena parte de su ¿jefe?, ¿amigo? Quentin Massys o del omnipresente Durero, del que se incluyen unos grabados. La exposición en sí es por ello disfrutable, y más cuando se ha aprovechado para restaurar y estudiar a fondo las cinco pinturas que pertenecen al Prado, ahora restallantes de color, que nunca se habían juntado; con la del Thyssen y la de la Academia de San Fernando—que se han prestado—, en España tenemos siete obras suyas, que llegaron aquí entre el siglo XVI y el XX a menudo con atribución errónea y en el limbo interpretativo. Pero es todo lo que la precede lo que la hace apasionante, porque nos acerca a la historia del arte como actividad detectivesca.

Si bien el caso Marinus sigue abierto, las pesquisas documentales y científicas empiezan a dar fruto. Los historiadores aplican a la comprensión de los artistas sus conocimientos sobre la espiritualidad, la política, la sociología, la ciencia o la cultura material en cada momento, pero siempre es conveniente tener un conjunto de hechos ciertos sobre ellos a

los que agarrarse porque, si no, pueden darse aparatosos patinazos: al pobre Marinus le tuvimos durante décadas por un fanático iconoclasta debido a un error de identificación con un pintor del mismo nombre.

La dificultad es máxima. Marinus nació en una pequeña ciudad, Reymerswale, que se tragaron las aguas y cuyos archivos se quemaron durante la II Guerra Mundial, solo se le han podido atribuir veintiséis obras (menos que a Vermeer) tras expurgar las muchas copias que se hicieron de ellas, y a pesar de haber gozado en su tiempo de mediano éxito comercial



**ES TODO LO QUE  
PRECEDE A ESTA  
MUESTRA LO QUE LA  
HACE APASIONANTE,  
LA HISTORIA DEL ARTE  
COMO ACTIVIDAD  
DETECTIVESCA**



*SAN JERÓNIMO  
EN SU CELDA, 1533.  
A LA IZQUIERDA,  
LOS RECAUDADORES  
DE IMPUESTOS, H. 1535*

y de alguna fama, quedó casi completamente olvidado a partir del siglo XVII. Además, no sabíamos por dónde coger esas escenas tan focalizadas en el vil metal que, se pensaba, representaban la avaricia... pero cuyos protagonistas parecían perfectamente dignos y fiables, no obstante sus estrafalarias vestimentas. Y nos resultaba difícil comprender esa redundancia en un puñado de temas, por opuesta a la invención y al “genio”. Hoy conocemos algo sobre sus estudios, su familia, sus casas, sus ventas y sus pleitos, y se va escribiendo el código para la lectura de sus pinturas.

Es fundamental situar la producción de Marinus en el contexto de la transformación económica y financiera que en la primera mitad del XVI experimenta Amberes, que se enriquece, para alegría del fisco español, con el comercio internacional y su prominente Bolsa, y que engendra un proactivo mercado del arte que no depende de los encargos sino que funciona en buena medida por *stock*, con abundancia de formatos domésticos y transportables –como lo son estas medias figuras–, y un coleccionismo con características peculiares. Nacen las galerías y las

ferias de arte; se vende mucho localmente y se exporta aún más gracias a una producción casi industrializada de obras que incluía la compraventa y el tráfico de modelos y los talleres se especializan en géneros y temas a satisfacción de compradores que no son en su mayoría eclesiásticos o nobles sino hombres de negocios, banqueros, funcionarios, abogados... Ellos quieren verse representados, no tanto en efigie—cuando nos referimos a esta tipología de Marinus—cuanto a través de su entorno profesional y de figuras atemporales que encarnan sus valores sociales y morales. Esas figuras son unas veces religiosas, como San Jerónimo o San Mateo, ambos escribientes y asociados al protestantismo y el segundo también a la actividad económica (se le figura como recaudador), y otras seculares, en cierta medida teatrales. Estas últimas, según se detalla en el catálogo, lucen trajes y tocados imposibles

basados en los que se llevaban un siglo atrás, lo que hacía que los personajes se percibieran como pertenecientes a otro tiempo sin saber muy bien a cuál, a la vez que los objetos muy realistas que los rodean los anclan al suyo.

El esfuerzo del pintor para copiar con exactitud las monedas de diversa procedencia—algunas expuestas—que cuentan y pesan sus cambistas y recaudadores, o esos papeles que daban seguridad a las operaciones, nos indican que eran instrumentos económicos muy valorados por su clientela y que cimentaban su posición social. No podemos observarlas a través del cristal medieval que condena o desprecia los tratos dinerarios. Si hay en estos cuadros figuras grotescas pero son, se propone, un contrapunto a la templanza del negociante honrado: un recordatorio de la necesidad de buenas prácticas. Que corrupción también había entonces. **ELENA VOZMEDIANO**

COMPOSITION,  
2016-2021

JONAS BEL

# Hreinn Fridfinnsson, magia cotidiana

HREINN FRIDFINNSSON. ONE THING AND ANOTHER, AND THEN... GALERÍA ELBA BENÍTEZ. San Lorenzo, 11. MADRID. De 8.000 a 110.000 €. Hasta finales de abril

Una famosa cita de Nietzsche proclama que tenemos el arte para no perecer de la verdad. Famosa y oscura. Su interpretación más aceptada es que el filósofo afirmaba que ante la acongojante realidad de nuestras vidas, el arte ofrece un consuelo eficaz. No sé yo. Por mi parte, pienso que si hoy en día el arte tiene sentido es porque estamos ensimismados. Si miráramos, escucháramos, sintiéramos, viviéramos en definitiva a pleno pulmón, con los cinco sentidos bien abiertos, el arte no sería necesario. A través del arte yo veo el mundo con una riqueza de significados que sé que está siempre ahí, pero que no percibo porque llevo demasiada prisa o ando pensando en otras cosas. Porque estoy distraído. El arte, quizás es eso lo que decía Nietzsche, es capaz de convertir en juego hasta las tragedias (también de tomarse trágicamente en serio lo trivial, añado yo).

Todo esto se me ocurre al ver la exposición de Hreinn Fridfinnsson (Islandia, 1943), un artista, por cierto, admira-

do por artistas como Olafur Eliasson y comisarios como Hans Ulrich Obrist. Es su tercera exposición en la galería Elba Benítez de Madrid, ha sido puntualmente reseñado en estas mismas páginas y, sin embargo, a pesar de esos acercamientos, su enigma no ha adelgazado un gramo.

Tal vez por eso mismo, miro una y otra vez sus obras con la misma curiosidad que el primer día. Obras que, por cierto, apenas podemos distinguir de “la realidad”. Ya sea la foto de un charco, el vídeo de una vela ante una mano, unos paños manchados de pintura en la pared, una pluma clavada en la esquina de la habitación... nada nos sugiere que se trate de esa tan especial creación humana que llamamos arte. Claro está que enseguida uno se pregunta si llamamos arte a las mismas cosas.

Lo que hace Fridfinnsson procede, en definitiva, de la fecunda matriz del arte conceptual. En el que lo importante no

es tanto lo que vemos sino lo que pensamos de lo que vemos. Más aún: el viaje de nuestras facultades intelectuales (memoria, imaginación, razón...) propulsado por la obra. El islandés añade siempre al combustible unas gotas de poesía, lo que le convierte, según ha escrito al-

## LO QUE HACE FRIDFINNSSON

### PROCEDE DE LA FECUNDA

### MATRIZ DEL ARTE

### CONCEPTUAL, AL QUE AÑADE

### UNAS GOTAS DE POESÍA

gún crítico, en un “conceptual romántico”. En su obra se cruza lo científico con lo lírico, como en esas humildes superficies de agua, que reflejan con precisión un patrón geométrico. O esa otra, en la que tres piedras (una es un meteorito) consiguen atraer largos hilos metálicos, tensos pero separados de las piedras por milímetros. Magia cotidiana, podríamos pensar. La serie de palos usados para re-

mover botes de pintura en una tienda es una suerte de *ready-made*, pero también son un fragmento de biografía y una crónica de sucesos del color. La pluma en la esquina no sé cómo comentarla sin que resulte cursi (y no lo es, como pasa con una puesta de sol y la postal de una puesta de sol). En un vídeo vemos la llama de una vela protegida del viento por una mano, que ondea y se revuelve como un animalillo. Nada que no hayamos visto antes, sin embargo, como no nos habíamos fijado, nunca nos pareció tan interesante como ahora.

El riesgo que corre una poética centrada en revelar lo deslumbrante que es la realidad es que resulte de una obviedad aplastante. Que de tan transparente se vuelva innecesaria. Otros artistas indiscutibles caminaron por ese filo, pienso en Robert Filliou o en Juan Hidalgo. Acabaré también con la frase de un filósofo. Derrida decía que un poema siempre corre el riesgo de carecer de sentido, pero no es nada sin ese riesgo. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

SU RELATO ERA TAN TERRIBLE QUE NO PARECÍA VERDADERO.

SELECCIONADA A LOS  
**OSCAR**<sup>®</sup>  
MEJOR PELÍCULA INTERNACIONAL  
POR ESLOVAQUIA 2021

# EL INFORME AUSCHWITZ

BASADA EN LA HISTORIA REAL  
DE DOS HÉROES

Escaparon de la muerte para salvar cientos de miles de vidas.

**YA EN CINES**

DNA production

evolution films

ostlicht

rtv

Ceská televize

af

af

af

af

af

af

af

af

af

af

[www.karmafilms.es](http://www.karmafilms.es)



#ElInformeAuschwitz

## Xavier Güell

### “Hay hambre de música. Nos espera un periodo de euforia”

El director de orquesta y promotor musical arranca una tetralogía narrativa, el *Cuarteto de la guerra*, que repasa las vicisitudes de Bartók, Shostakovich, Strauss y Schönberg en la II Guerra Mundial.

“Son cuatro historias de compositores que se esfuerzan por escuchar su melodía interior en medio del ruido exterior”. Así resume el director de orquesta y promotor musical Xavier Güell (Barcelona, 1956) el ambicioso proyecto literario titulado *Cuarteto de la guerra* (Galaxia Gutenberg), que llega tras *La música de la memoria*, libro en el que se metía en la piel de algunos santones del romanticismo: Schumann, Beethoven, Wagner... Ahora novela el impacto de los totalitarismos europeos del siglo XX en las trayectorias de Bartók, Strauss, Shostakovich y Schönberg. Exilios, censuras, purgas, difamaciones... Es a lo que tuvie-

ron que sobreponerse, cada uno a su manera, para que su música no fuera silenciada.

**Pregunta.** ¿Por qué empieza con *Si no puedes, yo respiraré por ti*, dedicado a Bartók?

**Respuesta.** Por su decisión ejemplar de marcharse de Hungría como muestra de rechazo a la deriva nazi de su gobierno. No lo hizo por necesidad, porque él no era judío, sino por compromiso ético. Tuvo consecuencias catastróficas: pasó de ser uno de los grandes compositores europeos a una precaria situación porque su música no la acababan de entender en Estados Unidos, la estabilidad psíquica de su mujer se resquebrajó, igual que su propia salud, y acabó en bancarrota. Lo pagó muy caro.

**P.** El segundo ‘movimiento’ estará dedicado a Strauss, ¿no?

**R.** Sí, es un caso diverso al de Bartók. Cuando Hitler toma el poder, en 1933, tiene 70 años y está considerado el compositor más importante de toda Europa. Aunque su nuera es judía y, por tanto, sus dos nietos medio judíos, decide no sólo quedarse sino aceptar la presidencia de la Cámara de Música del III Reich. Eso luego le supondría graves problemas tras el fin de la guerra. Fue sometido a un proceso por colabo-

ración con el régimen nazi pero el jurado, por unanimidad, lo absolvió.

**P.** Y rematará con Shostakovich y Schönberg.

**R.** Eso es. El primero era ya una celebridad antes de cumplir 30 años. Pero Stalin lo puso en el punto de mira. Eso le obligó a reinventarse, conjugando su vena moderna con la exigencia colectivista. A Schönberg, expulsado de la Academia de Bellas Artes de Berlín en 1930, le ocurre algo parecido a Bartók: su desplazamiento a Estados Unidos le seca. Allí escribe alguna obra buena, sí, pero se percibe su desasosiego, su desarraigo.

#### INCURSIÓN TEATRAL

**P.** Retoma de nuevo la tercera persona tras utilizar la primera en *La música de la memoria*. ¿Por qué?

**R.** Me gusta darle una voz particular a cada libro. De hecho, el de Strauss será una obra de teatro, que se mezclará con los registros de la novela y el guion cinematográfico.

**P.** Saca a relucir distintos aspectos musicales de interés en la trayectoria de Bartók, como por ejemplo su aborrecimiento de Wagner.

**R.** Pasó de un entusiasmo inicial a amortiguar su afición

por él. En cambio, su alta consideración de Liszt se mantuvo intacta siempre. Le fascinaba por su modernidad y sus concepciones estructurales y armónicas. Es un precedente suyo en el uso del folclore popular. Aunque la diferencia es que este se nutría del que escuchaba en los núcleos urbanos mientras que Bartók sí peregrinó por los pueblos en busca de la esencia rural. La contaminación de su propia música contemporánea con esas raíces primigenias de Hungría, Bulgaria, los Balcanes, el norte de África es lo que hacen de él una de las grandes voces del siglo XX.

**P.** ¿Consideraba esa labor etnomusical más importante que la de compositor?

**R.** Sí, sí, era absolutamente



“LA DECISIÓN DE BARTÓK DE  
MARCHARSE DE HUNGRÍA  
POR SU DERIVA NAZI ES  
EJEMPLAR. UN COMPROMISO  
ÉTICO QUE PAGÓ CARO”

GALAXIA GUTENBERG

esencial para él. Gracias al estudio profundo de esa savia popular, pudo construir un mundo extraordinariamente distinto y rico.

**P.** Aunque esa veta folclórica es precisamente la que le afeaba Stravinski: le decía que al recurrir tanto a ella su música jamás se consideraría moderna y propia.

**R.** Stravinski era un magnífico creador pero muy arrogante. También utilizó la música popular para sus primeros ballets pero de manera espuria. Bartók tenía sentimientos encontrados de amor y odio hacia él. La verdad es que estuvo más pendiente de Stravinski que Stravinski de él. Pero es que Stravinski no estaba pendiente más que de sí mismo. Si acaso un poco de Schönberg.

**P.** Aflora también su escrupuloso empirismo, que se traducía en broncas tremebundas a los músicos que no se ceñían a la partitura.

**R.** Estaba en contra radicalmente de los que pretendían descubrir significados ocultos entre las notas. A su juicio, todo estaba en la partitura, y eso es lo que había que enunciar, con pasión pero también con humildad.

**P.** Pero luego reformulaba la famosa máxima de Wittgenstein: “De lo que no se puede hablar, hay que callar”. Él decía: “De lo que no se puede hablar, hay que hacer música”. ¿Era en el fondo tan ‘empírico’?

**R.** Eso ya lo sabían los filósofos presocráticos. Fue con Platón, y sobre todo con Aristóteles, cuando el logos se im-

puso a la *phoné*, la voz. La música es un lenguaje único que conduce a terrenos entre el sueño y la razón, la certeza y la intuición. Otra cosa es la interpretación, que debe servir con fidelidad a la partitura, olvidándose del yo. Por eso se quedó entusiasmado cuando Menuhin, con 20 años, tocó una de sus sonatas: encontró un intérprete imaginativo y expansivo, pero que a la vez seguía con fidelidad absoluta las indicaciones.

**P.** En Estados Unidos no terminaron de entenderle. ¿Por qué?

**R.** Hoy es un autor amado allí, y muy interpretado. Como Mahler, era consciente de que su tiempo llegaría. Pero sabía que no lo viviría. Poco después de su muerte, en el 45, su música se impone en buena parte de los escenarios de Estados Unidos. Tenía razón: su tiempo llegó.

**P.** ¿Cómo ve el impacto que la pandemia está teniendo en la música?

**R.** La pandemia pasará y las grandes obras musicales seguirán mejorando nuestras vidas. Es terrible la desconexión de los autores y los intérpretes del público. En un vídeo o un cedé es muy difícil percibir ese momento único que se da cuando el arte musical deja de ser en el mismo momento que es, porque el sonido físico es efímero pero su impacto emocional perdura. Creo que cuando salgamos de este túnel oscuro habrá un periodo de euforia, porque hay hambre de música acumulada. **ALBERTO OJEDA**

# Brian Friel desvela el engaño

Juan Pastor y la Compañía Guindalera se mantienen firmes en sus tradicionales posiciones estéticas y llevan a los Teatros del Canal *El curandero*, texto del dramaturgo irlandés sobre la “magia” escénica.

De un intercambio epistolar entre Juan Pastor (*alma mater* de la Compañía Guindalera) y el dramaturgo irlandés Brian Friel (1929-2015) surgió el montaje de *El curandero*, una obra que habla en primer término de un sanador con un don especial para tratar a gente desahuciada y de forma metafórica, casi como subtexto, sobre la habilidad del creador para componer y sorprender con “la magia del teatro”.

La dirección de Juan Pastor y la interpretación de Bruno Lastra, María Pastor y Felipe Andrés crean un eficaz dispositivo (que podrá verse en los Teatros del Canal a partir del 24) donde aparecen lugares imaginados y donde la verdad se diluye, subjetiva, en las distintas versiones que ofrecen los personajes. “Todo lo que creemos comprender —matiza Pastor a El Cultural— está tergiversado por la irrealidad de los recuerdos”.

El teatro de Friel explora el fondo y la forma de la historia pero evitando en todo momento caer en los tópicos de lo experimental. Sin abandonar



SUSANA SAN MARTIN

el rol de narrador, sus recursos estilísticos le han llevado muy lejos a la hora de dar expresión al crecimiento de sus personajes. Friel, autor de éxitos internacionales como *Philadelphia Here I Come*, *Lovers, Living Quarters* o *Translations*, fue un dramaturgo preocupado por el teatro de texto. “Su método puede cambiar en cada obra, pero el punto de partida está enraizado en una realidad naturalista”, añade con conocimiento de causa el director, que ha mon-

tado también del mismo autor *Molly Sweeney*, *El juego de Yalta* y *Bailando en Lughnasa* (estrenadas todas en la sala Guindalera).

## INGLATERRA, ESCOCIA, GALES...

“En *El curandero* —añade sobre una puesta en escena que quiere ir más allá de las convenciones tradicionales del diálogo—, Friel nos dice que la fe en lo que no se puede tocar es más

najes tratarán de convencer al público, mientras se convencen a sí mismos, de que sus vidas han merecido la pena. Y lo hacen de una forma valiente, desnudando sus secretos más íntimos. Pero aunque nos hablan de los mismos hechos y lo hacen siendo totalmente fieles a la verdad, sus versiones se contradicen. No hay razones para aceptar la versión de uno de ellos y rechazar la del resto. Va-

valiosa que el conocimiento de lo palpable. Viendo no necesariamente se cree porque la auténtica fe depende de la verdad de lo visible”.

El espectador se enfrentará pues a la historia de Frank Hardy (Bruno Lastra), su mujer Grace (María Pastor) y su representante Teddy (Felipe Andrés) a través de cuatro monólogos. Una destartalada furgoneta les conducirá a pueblos remotos de Inglaterra, Escocia y Gales. Los tres perso-

**“TODO LO QUE  
CREEMOS COMPRENDER  
ESTÁ TERGIVERSADO  
POR LA IRREALIDAD DE  
LOS RECUERDOS. LA  
AUTÉNTICA FE DEPENDE  
DE LA VERDAD DE LO  
VISIBLE”. JUAN PASTOR**

rios sucesos terribles harán desencadenar el trágico final... En este montaje de *El curandero* que podrá verse en el escenario de la Comunidad de Madrid se ha tenido muy en cuenta, según Pastor, la traducción de Manuel Benito y muy especialmente el trabajo de interpretación: “El actor debe enfrentarse, con una valiente desnudez, a soliloquios maratónicos ante un público que está muy cercano físicamente. Eso impide cualquier refugio o estrategia escénica que pueda amparar un fallo, por mínimo que sea”.

El relato acabará convirtiéndose en una lucha por la naturaleza narrativa a través de la búsqueda de un presente construido con ecos del pasado. De esta pugna prosperará, según el director, una “partitura musical de auténticos niveles sinfónicos por la variedad de sus matices expresivos, tan necesarios para mantener la atención del espectador”.

Pastor, que revitalizará el proyecto Guindalera con montajes ya vistos como *La bella de Amherst* sobre Emily Dickinson, señala que al final de *El curandero* el protagonista regresa a su tierra conociendo la fe primitiva de su audiencia, sabiendo que su curación no funcionará y que su castigo será duro: “En la narración de los hechos pasados ante el público se pone de manifiesto la frágil dependencia del poseedor de cualquier don, ya sea espiritual o artístico. Unas veces se verá como un genio y otras como un embaucador”. **J. LÓPEZ REJAS**



FERNANDO DELGADO-HIERRO Y PABLO CHAVES EN UN MOMENTO DE *LOS REMEDIOS*

fragmentos de vida aparece una especie de doble de uno mismo que es muy divertido. Todo es mitad verdad y mitad mentira. Elaboramos el material propio y lo distorsionamos a través de numerosas combinaciones. Pablo es Pablo y Fernando es Fernando pero a la vez son versiones posibles de sí mismos”, explica el director, que prepara para mayo *Cluster*, una obra colectiva con la generación de la década de los ochenta del siglo pasado como fondo.

La infancia, los tipos del barrio, los primeros amores, las contradicciones de la adolescencia, las angustias y las preocupaciones por la formación personal son algunas de las paradas que tiene el viaje que realiza el montaje de *Los Remedios*, que quiere ser una historia sobre la amistad, sobre dos personas desarraigadas que remueven la tierra buscando algo a lo que agarrarse, y que acaba convirtiéndose en una respuesta al actual desconcierto.

A Fernando Delgado-Hierro y Juan Ceacero les une una larga trayectoria de colaboraciones. Han compartido escenario como actores, la serie web *Diplarama* y la pieza teatral *Iliria*. “Nos entendemos muy bien porque nuestras sensibilidades son complementarias. Nos vemos reflejados en el sentido del humor y en la tenacidad. Yo lo siento como un compañero de viaje vital y artístico”, concluye el director. **J. L. REJAS**

## Los Remedios, todo por el barrio

El barrio sevillano Los Remedios, construido durante los años cincuenta, es el gran protagonista del montaje escrito y protagonizado por Fernando Delgado-Hierro. La obra, que se estrenará bajo la dirección de Juan Ceacero este 19 de marzo en el Teatro María Guerrero, tiene mucho de autoficción, de vuelta a las raíces y de compartir experiencias comunes que solo se justifican apelando a la complicidad con el espectador.

Ceacero, director también de la sala Exlímite de Usera junto a Gérard Imbert, ha creado una puesta en escena buscando un tipo de teatro de comediantes, de ñaque revisitado, donde los actores, explica a El Cultural, “son el eje de la historia que nos van

contando para hilar un juego, una forma de improvisar, donde lo que vemos es su progresiva transformación”.

### ¿VERDAD O MENTIRA?

Uno de los referentes de *Los Remedios* ha sido el estudio y análisis de las primeras obras de teatro escritas por Delgado-Hierro y Chaves, ocasiones en las que velaron armas escénicas por primera vez y desde las que tomaron impulso para iniciativas como esta en la que comparten escenario. “Cuando uno crea personajes a través de los recuerdos, de experiencias y de

**“LOS ACTORES SON EL EJE DE LA HISTORIA, UN JUEGO DE IMPROVISACIÓN Y TRANSFORMACIÓN”. JUAN CEACERO**

## Fin a la pareja por un *Chucho*

Amor cósmico y desamor salvaje. Estos son los pilares que sostienen *Chucho*, la obra de Mafalda Bellido (Barcelona, 1975) que podrá verse en la sala Cuarta Pared dentro del VI Festival de la Teatralidad Esencia continuando su programación (interrumpida por la pandemia), a partir del 28 de marzo, junto a *Una galaxia de luciérnagas* (Aina Tur y Anna Alarcón) y *Clausura de amor* (compañía Cámara Negra).

Finalista de los XXII Premios Max dentro de la categoría a Mejor Autor Revelación, *Chucho*, ganadora del II Torneo de Dramaturgia Valenciana, narra, de la mano del director Xavier Puchades, la vida de Toni y Bea, una pareja en trámites de separación que pierde a su perro. “Podríamos ser cualquiera de nosotros —explica Bellido a El Cultural—. En su discusión no hay filtros. Nos reconocemos en el absurdo de la disputa, nos reímos con sus delirios y nos enternecemos con su aparente ingenuidad. Ese dolor que llevan dentro, ese amor y desamor que les sale a gritos por la piel, es lo que nos hace veros representados”.

La puesta en escena se desarrolla en el jardín de la casa que Toni y Bea compartían antes de que la inevitable montaña rusa emocional arrollara cada detalle de sus vidas descompuestas. “La incomunicación, las expectativas no resueltas y las decisiones pospuestas nos llegan a través de la comedia. Se moverán entre la humanidad y la animalidad”, reconoce Bellido. **J. L. R.**



UN MOMENTO DE *THE MOUNTAIN*, ÚLTIMO MONTAJE DE AGRUPACIÓN SEÑOR SERRANO

La Agrupación Señor Serrano se mantiene fiel a su ideal ecléctico, mestizo y polisémico. En su última creación, *The Mountain*, que estrena en el Lliure este jueves 18, se mezcla todo esto:

“Maquetas, fragmentación, pantallas móviles, un dron, Vladimir Putin, el Everest, *La guerra de los mundos*, jugadores de bádmiton jugando a beisbol, un cadáver congelado, Tom Cruise, una gran nevada, videocámaras, filosofía *vintage*, un ejercicio de democracia y Orson Welles engordando”. La enumeración es de Pau Palacios, codirector de la compañía junto a Àlex Serrano. La ensalada de referencias, bajo su batuta, cobra diversos sentidos. Reveladores unas veces y acrecentadores de la confusión contemporánea otras. Quizá esta segunda consecuencia es más habitual porque en sus cabezas las preguntas proliferan mucho más rápido que las respuestas.

*The Mountain* intenta reflexionar sobre la verdad y

## Putin y H. G. Wells, cita en el Lliure

uno de sus principales enemigos: la sobreinformación. Que se traduce en agobio o desbordamiento para cualquier ciudadano que pretenda conformar una opinión fundamentada. “No podemos abarcar todos los conocimientos, no podemos ser especialistas en todo, es imposible corroborar todas las informaciones. Cualquiera de ellas tiene una contraria que la contradice”, continúa Palacios.

Esta incapacidad conduce a los componentes de la Agrupación Señor Serrano, que se alzaron con el León de Plata de la Bienal de Venecia en 2016, a una serie de cuestiones encadenadas: ¿Tenemos que renunciar a la idea de verdad y abrazar el mundo de las versiones? ¿Es la verdad una cima y una vez

conquistada ya lo tenemos todo hecho? ¿O es un camino, una ascensión que es necesario cumplir una vez y otra y cada vez buscando nuevas vías? Todas ellas son lanzadas a la platea desde un escenario en el que dan luz a virguerías y trampantojos, multiplicando el potencial de la técnica con el de la imaginación.

### PARADOJA DE LA INFORMACIÓN

Aun sin lanzar un mensaje definido y unívoco —nada más lejos de su intención—, sí inoculan en el espectador una sensación inquietante: que la desinformación, alcanzada por vía del exceso de noticias o por la alteración de los hechos (los bulos nuestros de cada día), desencadena “reacciones emotivas y tomas de partido irreflexivas”. Y se llega a una paradoja perversa que denuncia, a modo de humilde moraleja de *The Mountain*, Palacios: “Al final se acaba pensando que los manipulados son siempre los otros”. **A. OJEDA**

"SI LOS COEN FUERAN RUMANOS,  
HUBIERAN HECHO  
LA GOMERA"  
NEW YORK TIMES



FESTIVAL DE  
CANNES  
selección  
oficial

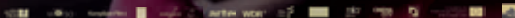
FESTIVAL  
DE SEVILLA  
PREMIO  
MEJOR  
GUIÓN

LA HOY ESTRENO  
EN CINES  
**GOMERA**

UN FILM DE CORNELIU PORUMBOIU

LA LEALTAD NO ES SU IDIOMA

con VLAD IVANOV CATRINEL MARLON RODICA LAZAR ANTONIO BUII AGUSTI VILLARONGA SABIN TAMBREA  
con el apoyo de ROMANIAN NATIONAL FILM CENTER EURIMAGES CINEMA CITY BORD CADRE FILMS producido por 42 KM FILM LES FILMS DU WORSO KOMPLIZEN FILM en coproducción con ARTE FRANCE CINEMA FILM I VAST FILMGATE FILMS STUDIOUL DE  
CREATIE CINEMATOGRAFICA en asociación con MK2 FILMS ARTE FRANCE WDR producida por MARCELA MINDRU PATRICIA POENARU coproducida por SYLVIE PIALAT BENOÎT QUAINON JANINE JACKOWSKI JONAS DORNBAACH MAREN ADE SEAN WHEELAN  
ANTHONY MUJR PETER POSSNE fotografía TUDOR MIRCEA R.S.C. montaje ROXANA SZEL dirección artística ARANTXA ETCHEVERRÍA PORUMBOIU vestuario DANA PAPAŢU decorados SIMONA PADURETU escrita y dirigida por CORNELIU PORUMBOIU





## Nereydas eleva el alma del FIAS

El conjunto liderado por Javier Ulises Illán cierra el próximo jueves 25 en la Basílica de San Miguel el Festival de Arte Sacro. Servirá varios estrenos en tiempos modernos de Corselli, Antonio Soler y Jaime Ferrer.



Entre las nuevas generaciones dedicadas a la música antigua, barroca y clásica, ocupa un lugar destacado Javier Ulises Illán (Toledo, 1981), que cerrará el FIAS el próximo jueves al frente del ensemble Nereydas. Illán ha estudiado con directores de prestigio como Howard Arman, Tom Koopman, Philippe Herreweghe, George Pehlivanian, Salvador Mas, Jorma Panula, Manfred Huss (música historicista) y Julius Kalmar (ópera). Asimismo recibió en su día

orientaciones de Pierre Boulez y Bernard Haitink.

Evidentemente, todo ese bagaje ha pesado en su manera de entender la(s) música(s) y a la hora de elegir los instrumentistas que han ido conformando el conjunto que preside y con el que se expresa desde 2010: Nereydas. Además, Illán viene desplegando sus alas también fuera de nuestro país, por ejemplo, en Alemania y particularmente en Suiza, donde dirigió hace un par de años a la Ac-

cademia Barocca Lucernensis, de la que es titular, un programa Bach con la *Suite BWV 1068* y el *Magnificat BWV 243*.

### CÓMPLICE DE LA FURA

Ha dirigido también la Haydn Sinfonietta Wien, la Festival Strings Lucerne, la Orquesta de Cámara de España, la Joven Orquesta Nacional de España, la Orquesta Lírica Europea y el Collegium Musicum Madrid. Mantiene una vinculación artística con La Fura dels Baus,

ejerciendo la dirección musical en algunos de sus proyectos. Entre sus objetivos figuran el rescate del patrimonio musical y la interpretación históricamente informada, con especial atención al repertorio del siglo XVIII, del que es especialista.

En la actualidad, está embarcado en el equipo del proyecto europeo de investigación Didone, en el ICCMU de la Universidad Complutense de Madrid, que explora la expres-

## Alqhai, en la veta melancólica de Dowland

Un año más, y van 28, abre sus puertas el Festival de Música Antigua de Sevilla, conocido como FeMÁS, que dirige con éxito, fantasía y profesionalidad el violagambista Fahmi Alqhai, un músico especialmente dotado, de un poder creativo impresionante, que se mueve aquí y allí y que siempre tiene propuestas nuevas, ideas, proyectos; una auténtica máquina de imparable discurrir. Aun en estos tiempos de pandemia ha sabido armar una muy interesante programación en la

que se dan cita solistas y conjuntos de primera: Vox Luminis, Nao d'Amores, Los Músicos de su Alteza, la Orquesta Barroca de Sevilla, Artefactum, Café Zimmermann, Vandalia... el chelista Nicolas Altstaedt (con las seis suites de Bach de un tirón), el pianista Pérez Floristán...

Y, naturalmente, Accademia del Piacere, el grupo que dirige Alqhai y que ha montado para este viernes un programa verdaderamente seductor. Gira en torno al inglés John Dowland (1553-1626) y lle-

va por título *Ars Melancholiae*. Los emocionantes pentagramas de este capital músico y pensador, autor de una obra de un profundo sentimiento, se alternan con otros debidos a su colega William Byrd. Músicas severas, trazadas con rigor, hondas, poéticas y trascendentes. Desfilarán ante la audiencia composiciones integradas en su maravilloso cuaderno *Lachrimae Antiquae, Antiquae Novae, Gementes, Tristes, Coactae, Amantis y Verae*. La reunión se cierra con la tan hermosa *Now, o now*,



NOAH SHAYE

**ILLÁN POSEE UNAS MANERAS ÁGILES Y EXPEDITIVAS, NATURAL ELEGANCIA, Y SABE PINTAR PAISAJES SONOROS CON BUEN PULSO**

sión musical de las emociones en las óperas de dicha centuria, sobre un corpus de 900 obras de 300 compositores, basadas en los 27 libretos escritos por el

poeta Pietro Metastasio (1698-1782).

Hemos de destacar que Illán posee, con batuta o sin ella, un gesto musical y unas maneras ágiles y expeditivas, no exentas de una conatural elegancia. Una de sus mayores virtudes es la de buscar y frecuentemente conseguir los adecuados planos, resaltar las voces principales, remarcar los contrapuntos y pintar con habilidad los distintos paisajes sonoros sin

*I needs must part.* Páginas de memorable belleza y originalidad donde se abren nuevas vías para la línea vocal y el acompañamiento del laúd. Una disposición que más de un autor ha estimado que anticipa algo tan lejano como los lieder de Schubert.

Músicas que encajan bien con la disposición instrumental y el enfoque riguroso pero lleno de fantasía que es capaz de proponer y realizar Alqhai, que hace algún tiempo pronunció esta frase que defiende como divisa: “Si un músico no es capaz de emocionarse con lo que hace es imposible que emocione al público que tiene delante”. Hay que esperar por tan-

to lo mejor de esta cita y de la fantasía y espíritu innovador de este creativo artista y de los miembros de su grupo, seleccionados entre los mejores músicos de su especialidad: Johann Rose, gamba tenor; Teodoro Baù, gamba bajo; Christoph Urbanetz, gamba bajo; Rami Alqhai, violón; Miguel Rincón, laúd; y el inefable Pedro Estevan, percusión. Junto a ellos en esta ocasión, la soprano Alena Dantcheva.

aflojar el pulso. Son cualidades que esperamos vuelva a poner sobre el tapete en el atractivo concierto programado por el FIAS en Madrid, en la Basílica Pontificia de San Miguel. Músicas sacras del siglo XVIII de los Reales Sitios a partir del proyecto de investigación avalado por el ICCMU.

La sesión se desarrollará bajo el epígrafe *Senderos del alma* e incluirá composiciones de Francesco Corselli, Antonio Ugena, Antonio Soler y Jaime

Ferrer, todas ellas estrenos en tiempos modernos, lo que hace especialmente atrayente la cita, en la que además interviendrá como protagonista vocal la soprano de Mérida María Espada. Alumna en tiempos de Alfredo Kraus y de Mariana You Chi You. Posee una voz de lírico-ligero dotada de carne, de entidad, de cuerpo, que maneja con una técnica probada y eficaz, lo que le otorga prestancia y seguridad. De espectro satinado y afinación impecable, se desenvuelve sin problemas sobre todo en los repertorios barroco y clásico, con magnífica desenvoltura en agilidad (trinos, escalas, ataques, saltos interválicos, vocalizaciones del más diverso signo) y el empleo, cuando a cuento viene, de sonidos fijos.

En el grupo instrumental que ocupará los atriles en tan jugosa reunión figuran músicos de altura. Mencionemos algunos: los violinistas Ricardo Renart (concertino), Paula Pérez o Ignacio Ramas; la violista Lola Fernández; el chelista Guillermo Turina; el clavecinista Daniel Oyarzábal; y el laudista Miguel Minguillón. **ARTURO REVETER**

**“SI UN MÚSICO NO ES CAPAZ DE EMOCIONARSE CON LO QUE HACE ES IMPOSIBLE QUE EMOCIONE AL PÚBLICO”. FAHMI ALQHAI**

Días después, el 24, Alqhai actúa en Barcelona, pero en solitario, con su maravillosa viola de gamba, defendiendo un programa absolutamente diverso

constituido por obras de Gaspar Sanz, Tobias Hume, Marin Marais y nada menos que Jimi Hendrix; con arreglos del propio gambista, que se habrá de explayar asimismo en unas variaciones sobre *El canto de los pájaros* y en otras sobre un tema de Joe Stariani. **A. REVERTER**

¿Cómo es posible que una película tan sometida al azar como *El agente topo* funcione con tal precisión en sus dos principales vertientes: como hondo retrato documental del cruel abandono que sufren muchos de nuestros mayores en los últimos años de su vida y como delicioso divertimento que juega tanto al *thriller* de espías como a la comedia? Los miles de imponderables que podrían haber truncado el filme en cualquier de sus etapas —ya que todo lo que ocurre es real, no hay ningún guion que fuerce las situaciones— hacen que pensemos en la película de la directora chilena Maite Alberdi (Santiago, 1983) como un auténtico milagro filmico, cuya originalidad ha conquistado a los espectadores allá donde se ha proyectado, como demuestra el Premio del Público que recibió en el pasado Festival de San Sebastián.

Todo arranca, desde los códigos del cine negro pero con cierto tono paródico, con un anuncio en un periódico: “Se necesita adulto mayor hombre. Jubilado entre 80 y 90 años. Autovalente, de buena salud, discreto y con manejo en tecnología. Para realizar una investigación: con disponibilidad para vivir fuera de su casa por tres meses”. La oferta de trabajo corresponde a Rómulo, un investigador privado al que una cliente le ha encargado que compruebe si su madre recibe un trato adecuado en la residencia de ancianos en la que está internada, ya que sospecha que puede estar sufriendo robos y vejaciones.

A la entrevista de trabajo



## *El agente topo*, James Bond octogenario

Premio del Público en el Festival de San Sebastián, la película de la directora chilena Maite Alberdi es un original documental que, desde los códigos del *thriller* de espías, realiza un poderoso alegato contra la soledad a la que hemos sometido a buena parte de nuestros mayores.

EL INVESTIGADOR PRIVADO RÓMULO Y EL ESPÍA SERGIO EN UN MOMENTO DEL FILME

(o *casting*, según se mire) se presenta un grupo de simpáticos abueletes muy predisuestos pero con problemas importantes para desenvolverse en uno de los requisitos principales, el manejo de la tecnología (lo que dará pábulos al primero de los muchos *gags* que contiene el filme).

#### LA TAPADERA DE ALBERDI

El elegido finalmente es Sergio, viudo desde dos meses atrás, que tras ser aleccionado por Rómulo en el arte del espionaje (desde el uso de cámaras ocultas en gafas o bolígrafos hasta la manera de comportarse para no levantar sospechas) se interna en la residencia durante 90 días. Allí lleva ya un par de semanas rodando Alberdi, que supuestamente pretende realizar un documental convencional sobre la institución que nada tiene que ver con la misión secreta de Sergio. A la solidez de la tapadera de la directora contribuye el que ya hubiera realizado un jugoso acercamiento a la tercera edad a través del grupo de amigas que protagonizaban *La once* (2014). Así, Alberdi consigue que todos los internos participen con naturalidad en este *thriller*, sin asociar la presencia de Sergio con la de las cámaras.

Gracias al montaje y a la música (lo que inserta la realidad de lo narrado en el terreno de la ficción), la película funciona como emocionante relato de espionaje a pesar de que las ‘escenas de acción’ (la infiltra-

ción en cuartos, las pesquisas para identificar al ‘blanco’ o al posible ladrón) se desarrollen en *slow-motion*. Además, encontramos recursos típicos del cine negro, como esa voz en *off* de las notas diarias que le manda Sergio a Rómulo para informarle de los avances en la investigación y que conectan de manera hilarante a *El agente topo* con filmes como *El halcón maltés* (John Huston, 1941) o *El crepúsculo de los dioses* (Billy Wilder, 1951).

En cualquier caso, la película poco a poco se abre hacia otros territorios gracias en gran medida a la personalidad y a

### EN EL ROSTRO INTELIGENTE Y PERSPICAZ DE SERGIO SE ENCUENTRA BUENA PARTE DEL MAGNETISMO DE LA PROPUESTA DE ALBERDI

la buena planta de Sergio, que con su inocencia, empatía e inteligencia, y obligado por su misión a entablar conversación con los residentes, se gana el aprecio de todos, en especial el de las ancianas, que representan cerca del 90 % del total de ingresados. Esto provoca que la investigación, que en un momento dado se queda sin solución de continuidad, desemboque en una segunda parte más centrada en lo humano. Pero, ¿qué hubiera sido de *El agente topo* con otro protagonis-

ta? Es difícil imaginarlo ya que en el rostro compasivo e inteligente de Sergio y en su manera de relacionarse con los demás se esconde buena parte del magnetismo del filme.

#### COMEDIA ROMÁNTICA

Por momentos, la película se dirige hacia la comedia romántica gracias al enamoramiento cuasi adolescente que sufre una de las mujeres internas por el protagonista y que tiene su punto álgido en el descacharrante guateque que se celebra en un momento dado, con Sergio elegido como rey del baile desenvolviéndose como un perfecto

en una residencia de ancianos, mostrando la dificultad que supone para aquellos que todavía disponen de una buena salud mental el convivir con la demencia de muchos de los ingresados. También el abandono al que someten los familiares a muchos de estos abuelos. Lo dice con una frialdad que encoge el corazón la señora que recita poemas de rima consonante: “Mis cuatro hijos eran toda mi felicidad para mi vejez, pero aquí me tiene que no es tanta la felicidad. A los cuatro hijos los críe y son bien ingratos para venirme a ver, no son de los que vienen domingo a do-



galán. Además, parte del encanto del relato consiste en atender a las melancólicas historias que le cuentan sus nuevos amigos, unos secundarios que ni el mejor guionista podría haber desarrollado (mención especial para Martita, esa anciana que vive en el ensueño del que todos participan de que es una niña a la que su madre ha olvidado de ir a recoger).

Así, el filme, a pesar del tono divertido y juguetón de su primera mitad, no evita reflejar los aspectos más oscuros de la vida

mingo. Pero yo no los reprocho porque tienen obligaciones, tienen otros compromisos. No pueden estar pendientes de su mamá. Es cruel esta vida después de todo”.

*El agente topo* se convierte en una defensa del valor humano de las personas de la tercera edad. También, en una denuncia de la soledad a la que en muchas ocasiones les hemos sometido. Pero, sobre todo, es el reflejo del talento y la intuición de su directora, Maite Alberdi. **JAVIER YUSTE**

# Yakuza: Like a Dragon, en los márgenes

Ichiban Kasuga es un joven yakuza que trata de ganarse la aprobación del patriarca de la familia Arakawa, que un día le pide cargar con el asesinato de un oficial de otra familia. Ichiban accede, deseoso de saldar la deuda que contrajo con Arakawa al salvarle de las calles en su juventud, y pasa los próximos dieciocho años en prisión. Sin embargo, a la salida, en vez del recibimiento triunfal que lleva lustros imaginando, se topa con que nadie le espera. Todos parecen haberle olvidado, salvo un ex detective que le pide ayuda para esclarecer casos de corrupción en las más altas esferas policiales y que le pone al corriente de la situación.

Tras su encarcelamiento, el hijo de Masumi Arakawa murió y poco después el patriarca traicionó al Clan Tojo, expulsando a todos los yakuza de Tokio de su territorio y creando un vacío de poder que la Alianza Omi, de la región de Kansai, aprovechó para suplantarlos. Ichiban, incapaz de asimilar la traición de su jefe, interrumpe una cena con los patriarcas más veteranos y le exige una explicación a Arakawa, que le responde con un disparo. Días más tarde, Ichiban se despierta en el distrito de Isezaki Ijincho, en Yokohama, el único reducto fuera del alcance de los Omi gracias al muro creado por el

**La última entrega de la saga policíaca de Sega funciona a modo de reinicio, con cambios jugables, un nuevo protagonista, Kasuga Ichiban, y una nueva ciudad: Yokohama. Una tragicomedia sobre los bajos fondos nipones con una acerada crítica social.**

equilibrio de poder de las feroces mafias autóctonas: el Liumang chino, el Geomijul coreano y el clan Seryu japonés. Un misterioso billete falso en su bolsillo encarna la única pista para esclarecer los dramáticos acontecimientos durante su larga estancia en prisión y la traición de su patriarca.

## ALIANZAS TÁCTICAS

*Yakuza: Like a Dragon* abraza con entusiasmo su identidad como juego de rol, no solo transformando el sistema de combate a uno por turnos—más propio del género—sino tomándose todo el tiempo del mundo para hilvanar un relato complejo, repleto de vericuetos, con múltiples piezas en movimiento y una larga ristra de personajes cuyos pasados se entrecruzan de las maneras más sorprendentes y que siempre operan a varios niveles, moviéndose por una sinuosa senda de alianzas tácticas y lealtades escondidas. Es un rela-

to apasionante que bebe de la historiadada tradición de la novela negra japonesa y las películas *ninkyō*, con detectives quijotescos, siempre ajados, que tratan de sortear las trampas del sistema para llegar a la verdad. Sin embargo, lo que diferencia a *Like a Dragon* de otras entregas de la serie es su fortísima crítica social. El juego funciona en muchos aspectos

como un espejo que los propios desarrolladores han puesto frente al tejido social del país y que no deja títere con cabeza: el negocio de las residencias de ancianos en una población envejecida, el racismo inherente en el trato a los inmigrantes, la exclusión sistemática de las personas sin hogar, la hipocresía de los códigos de la yakuza y, sobre todo, la corrupción y la miseria moral de una clase política cuya codicia no conoce límites.

Gran parte de la trama del juego gira en torno a las denominadas “zonas grises”, reductos urbanos que se escapan a la legalidad vigente con todo tipo de tretas y que sirven para ejercer actividades, en teoría perseguidas, como la prostitución en los *soaplands*. Un grupo de presión ciudadano que obedece al nombre de Bleach Japan (en inglés en el original) está determinado a expulsar a los negocios de mala reputación y sanear los centros de lo que consideran una perversión



moral de la sociedad. Las manifestaciones, en un principio pacíficas, se revelan de manera paulatina como una forma de acosar a los colectivos más vulnerables, los que tienen la desgracia de caerse por las grietas de la rígida estructura socioeconómica, en una andanada populista que políticos enfermos de ambición saben manipular a su antojo y a los que el juego somete a una crítica demoleadora.

Aunque Kasuga es el protagonista indiscutible, al adoptar la estructura de un juego de rol (incluso con menciones expresas al fenómeno *Dragon*



ICHIBAN KASUGA Y SU ELABORADO TATUAJE QUE LO IDENTIFICA COMO MIEMBRO DE LA YAKUZA

**EL JUEGO FUNCIONA COMO UN ESPEJO QUE LOS DESARROLLADORES HAN PUESTO FRENTE AL TEJIDO SOCIAL DEL PAÍS Y QUE NO DEJA TÍTERE CON CABEZA**

*Quest*) el grupo de amigos que va conformando adquiere mucha importancia, y ahí radica la que quizá sea la faceta más brillante del juego. Conforme las relaciones con los demás personajes se van afianzando, se van desbloqueando largas conversaciones en el bar predilecto del grupo, un lugar acogedor al más puro estilo *lounge* japonés, con sus vinilos de jazz suave y sus exclusivas botellas de whisky. Estas conversaciones están escritas con una sensibilidad exquisita, y permiten de manera natural, recurriendo en ocasiones a una ironía amable, profundizar en los perso-

najes al margen de la trama principal, lo que termina por definirlos más allá del momento en el que se vieron atrapados en el vórtice de acontecimientos que genera Ichiban. Al completar todas estas subtramas opcionales, el grupo acaba resultando una unidad cohesionada capaz de enfrentarse a la violenta conflagración de los poderes fácticos de Japón que sucede en el clímax.

*Yakuza: Like a Dragon* es un relato sobre aquellos que perviven en los márgenes, maltratados por la vida, repudiados por la sociedad, que arrastran a lo largo de los años un dolor

inenarrable. La vocación por el melodrama es clara, pero los guionistas han sabido aliviar la tensión con arriesgados cambios tonales que no tienen reparos a la hora de introducir un humor marcadamente oriental, en ocasiones tan absurdo como excesivo, que sin embargo conecta con la raigambre de la identidad nipona y consigue traspasar la innegable distancia cultural al ser siempre muy autoconsciente. Un nuevo comienzo que demuestra la desbordante humanidad que encierran los relatos del inframundo allá donde extiendan sus dominios. **BORJA VAZ**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## Goeppert-Mayer y Rubin, para la memoria

**HE TRATADO** no pocas veces en estas páginas de científicas. Sin duda han existido más hombres que mujeres que se han dedicado a la investigación y, desde este punto de vista, puede considerarse injusto que, comparativamente a su presencia en la historia, haya dedicado, probablemente, más espacio a ellas que a ellos. No necesito explicar, espero, por qué, aun así, me he detenido con alguna frecuencia en científicas, aunque sé que con ello no se compensan injusticias pasadas ni presentes. Esa tarea de reparación –en la que me inicié hace mucho tiempo, en un capítulo de la primera edición (1992) de mi libro *El poder de la ciencia*– está ahora bien servida, lamentablemente en ocasiones con no pocas exageraciones y deformaciones. Pero, como bien sabemos todos, no somos los únicos dueños de nuestro destino, de las ocupaciones o acciones que emprendemos y, afortunadamente, algunas veces influencias o requisitos exteriores terminan enriqueciendo nuestras perspectivas y conocimientos. Esto es lo que me sucedió hace algunos meses, cuando el Consejo de Seguridad Nuclear me pidió que para conmemorar sus cuarenta años



LAS CIENTÍFICAS MARÍA GOEPPERT-MAYER (ARRIBA) Y VERA RUBIN

de existencia, escribiera una biografía de María Goeppert-Mayer (1906-1972), la segunda mujer, después de Marie Curie, que recibió el Premio Nobel de Física. Lo obtuvo en 1963, compartido con Eugene Wigner y Hans Jensen. Curie lo había recibido en 1903, y después de Goeppert-Mayer lo han ganado –es un magnífico y bienvenido indicador– Donna Strickland (2018) y Andrea Ghez (2020).

María Goeppert-Mayer no era una desconocida para mí, pero estudiando su biografía y contribuciones he aprendido mucho, de física al igual que de “contextos”. Fue una persona particularmente bien dotada para

la física teórica, disciplina en la que recibió, de la mano de Max Born y James Franck, una magnífica educación en la Universidad de Gotinga, uno de los centros líderes de la física más avanzada del momento, la física cuántica. Sin embargo, cuando se analiza el conjunto de su carrera, se comprueba que las “circunstancias” de su vida no le permitieron desarrollar un programa de investigación propio con cierta coherencia y continuidad, como si pudieron hacerlo

otros jóvenes compañeros suyos de los años de Gotinga. La principal “circunstancia” de su vida profesional fue su matrimonio con el químico-físico estadounidense Joseph Mayer, a quien conoció cuando éste fue a pasar un año en la universidad alemana. Instalada definitivamente en Estados Unidos, su matrimonio hizo que las instituciones en las que trabajaba Joseph –él, no ella– negaran a María puestos y salarios, escudándose en las leyes antinepotismo. Tuvo que ir a remolque, adecuarse a los intereses de los científicos que investigaban en los centros en los que su esposo profesaba, centros que se beneficiaron bastante, a coste cero, de su presencia. Fue con el inicio de la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial cuando su suerte comenzó a cambiar, al ser llamada para colaborar en trabajos relacionados con la fabricación de la bomba atómica. Y cambió aún más cuando empezó a colaborar con la Universidad de Chicago, a la que se había trasladado Joseph Mayer al término de la guerra. Allí, cercana al gran Enrico Fermi, produjo su gran éxito científico, el modelo nuclear de capas, que le valió el Premio Nobel.

**ME HE ANIMADO** a hablar de esta física nuclear al repasar la breve autobiografía que escribió una celebrada astrofísica estadounidense, Vera Rubin (1928-2016), publicada en *Annual Review of Astronomy and Astrophysics* (2011). Sabía quién era Rubin pero lo que atrajo poderosamente mi atención fue el resumen que encabezaba su escrito, que comenzaba con estas hermosas palabras: “Mi vida ha sido un viaje interesante. Me convertí en astrónoma porque no podía imaginar el vivir en la Tierra y no intentar comprender cómo funciona el Universo”. La mayor parte de los humanos pasamos por la vida como autómatas. Tra-

**“NO PODÍA IMAGINAR EL VIVIR EN LA TIERRA Y NO INTENTAR COMPRENDER CÓMO FUNCIONA EL UNIVERSO”.  
VERA RUBIN**

bajamos, nos alimentamos, nos reproducimos, gozamos o sufrimos, pero no sentimos lo mismo que Vera Rubin.

Decía que Rubin fue una “celebrada” astrofísica. Su mayor logro fue participar de manera destacada en la comprobación de la existencia de la denominada “materia oscura”, el todavía desconocido “material” que constituye en torno al 27 por ciento del contenido del Universo, mientras que la “materia ordinaria” forma el 5 por ciento (el resto es la llamada “energía oscura”). A menudo se asigna a Rubin el descubrimiento de esa ignota materia, pero no es cierto. Fue Fritz Zwicky (1898-1974), el original y creativo físico búlgaro que desarrolló el grueso de su carrera primero en el Instituto Federal de Tecnología (ETH) de Zúrich y luego en el Instituto Tecnológico de California, quien introdujo en 1937 esa idea, como posible explicación del tipo de “pegamento” que podía mantener unidas las galaxias, dentro de esas supraunidades cósmicas que son cúmulos de galaxias. Lo que hizo Rubin –y no es poco–, junto a Kent Ford, en la década de 1970, fue estudiar las velocidades de las estrellas que orbitan en torno a los núcleos –las más alejadas especialmente– de sus respectivas galaxias, y comprobar que se movían con mayor rapidez de la que se podía explicar en base a la masa visible de esas galaxias. Se confirmaba así la idea de Zwicky.

En la autobiografía mencionada anteriormente Vera Rubin no resaltó su papel en ese gran descubrimiento. Quienes verdaderamente lo merecen no suelen necesitarlo. Sin embargo, sí hizo referencia a su condición de género en las últimas líneas del resumen citado: “Las mujeres generalmente requieren más suerte y perseverancia que los hombres. A mí me ayudó tener unos padres y un marido que me apoyaron”. ●



FUNDACIÓN  
RAMÓN ARECES

**Impulsamos el conocimiento**

[fundacionareces.es](http://fundacionareces.es)





## Diego Doncel

A vueltas con la enfermedad y la muerte, el poeta y novelista Diego Doncel (1964) rinde homenaje en *La fragilidad*, último premio Loewe de Poesía, a su padre, fallecido tras pasar ocho meses en coma.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

Estoy leyendo todo lo de Benjamín Labatut

### ¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Que convierta la literatura en un arte ridículo

### ¿Con qué personaje literario le gustaría tomarse un café mañana?

Con Lázaro de Tormes, por supuesto. Invitaría yo.

### ¿Recuerda el primer libro que leyó?

*Las mil mejores poesías de la lengua castellana* de José Bergua. Lo leía y me lo leían.

### ¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Normalmente en papel y si el libro ha pasado por muchas manos, si ese ejemplar tiene una historia detrás, mejor. Siempre por la tarde o por la noche. En Madrid, viendo los peatones de la calle Princesa. En el campo, viendo la sierra de Montánchez. En Portugal, con el Sado delante.

### Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

Desde hace muchos años, las visitas semanales al Museo del Prado.

### ¿De qué manera la pandemia marcó o alteró *La fragilidad*?

El libro ya estaba escrito. Solo hice correcciones durante el confinamiento. Otra cosa fue su lectura en aquellas circunstancias.

### ¿Cuánto hay en su libro de homenaje a su padre y, a toda una generación diezmada por la Covid?

Tal vez sea un diálogo de identidades: quién soy yo y quién fue mi padre, cuánto de él hay en mí, hasta qué punto su forma de morir me cambió la vida. La generación de mi padre es la más importante del siglo XX: la guerra, el franquismo, la terrible emigración, la democracia y el miserable terrorismo de ETA. Todos ellos se han merecido y se merecen morir en paz.

### Su libro nace ante los 8 meses que su padre pasó en coma.

### ¿Qué puede ofrecer la poesía ante el dolor y la muerte?

Expresar la verdad y convertir todo eso en belleza. De la misma manera que tuve que aprender a cuidarlo, a decirle cosas aunque él no me oyera, la poesía es un cuidado sentimental en los momentos límites de la vida. Un experiencia de espera, como sabemos por toda la literatura del Holocausto.

### Cuándo todo esto empezó, parecía que de ésta saldríamos mejores: ¿nos hemos equivocado demasiado?

Sí, yo lo he sufrido mucho. Necesitamos hacer autocrítica. Pero desde un espíritu ilustrado: desde la razón y buscando el bien de la gente.

### Su vida literaria está marcada por los premios, el Adonais, el café Gijón, ahora el Loewe, ¿qué gana y qué pierde con ellos? ¿algún amigo quiza?

Espero no haber perdido ninguno. Creo que a la poesía un premio le da un momento de visibilidad.

### ¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Crecí al lado del museo de arte conceptual de Wolf Vostell y eso me ha marcado.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Del fotógrafo portugués Jorge Molder.

### ¿Qué música escucha en casa?

A Max Richter, Ólafur Arnalds...

### ¿Se ha "enganchado" a alguna serie de televisión?

Me gustan las series, sobre todo las que juegan con el tiempo, con las estructuras narrativas. Todo empezó con *Twin Peaks* y *Lost* (Perdidos).

### ¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

A un crítico le pido que me ayude a entusiasmarme por un libro.

### ¿Le gusta España? Denos sus razones.

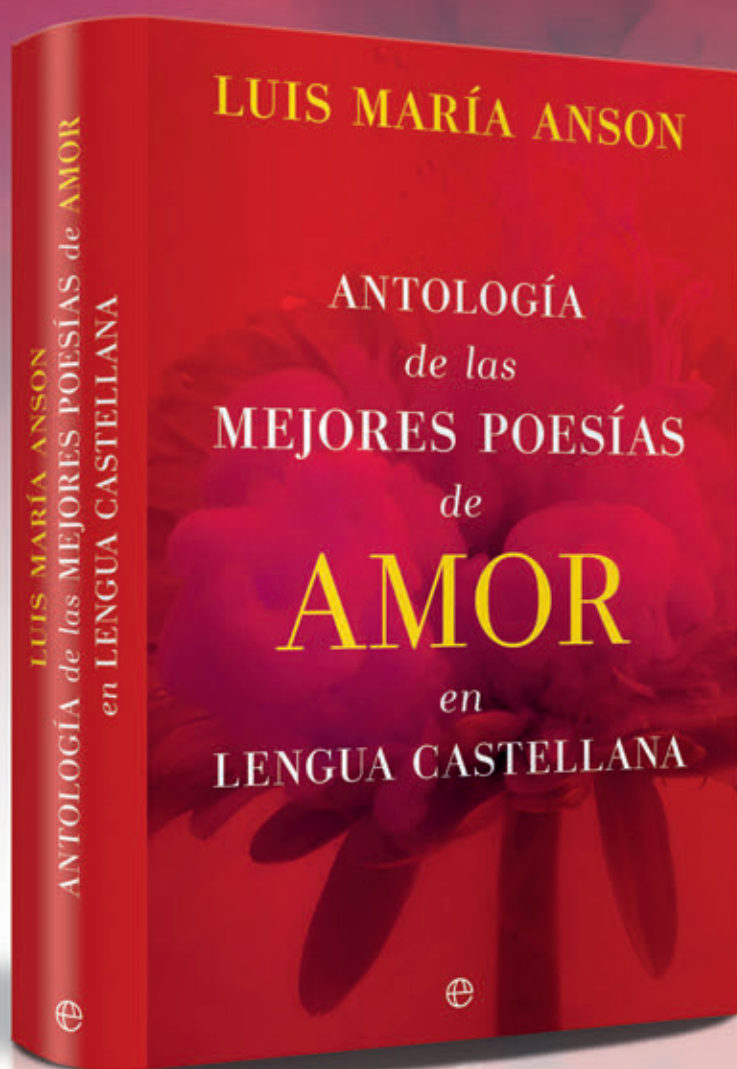
Es un país admirable que ha sufrido demasiado. Incluso el invento de su leyenda negra.

### Denos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

Que desaparezcan todos los títeres políticos, que la gestione gente de la propia cultura fundamentalmente independiente y con un proyecto acordado por todos. ●

# LUIS MARÍA ANSON

reúne en esta magnífica antología  
**más de 500 poesías de amor** en lengua española  
escritas por más de un centenar de poetas  
de todas las épocas hasta la actualidad.

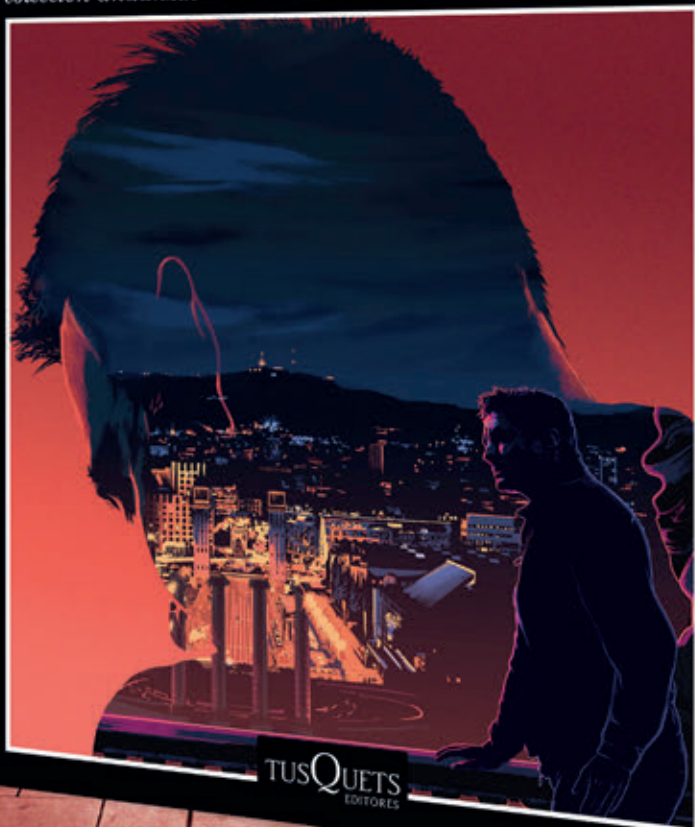


# JAVIER CERCAS

## Independencia

Javier Cercas  
INDEPENDENCIA

*colección andanzas*



Un furioso alegato contra la tiranía de los dueños del dinero y los amos del mundo.

TUSQUETS  
EDITORES